Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño

LA MEJOR DEL PUERTO

SAINETE ANDALUZ EN DOS ACTOS

DIVIDIDOS EN TRES CUADROS Y EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO ALONSO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
CALLE DEL PRADO, NÚM. 24
1928

LA MEJOR DEL PUERTO

LA MEJOR DEL PUERTO

SAINETE ANDALUZ EN DOS ACTOS

DIVIDIDOS EN TRES CUADROS, EN PROSA,

ORIGINAL DE

Luis Fernández de Sevilla

Y

Anselmo C. Carreño

MÚSICA DEL MAESTRO

FRANCISCO ALONSO



1928

GRAFICA LITERARIA

VIRTUDES, 19. TEL. 36160

MADRID

Dedicatoria:

A los ilustres autores D. Serafín y D. Joaquín Alvarez Quintero, maestros eminentes del teatro, en cuya labor procuramos aprender, con cariño y admiración.

Luis F. de Sevilla
Anselmo C. Carreño

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Amparo	Sta. Morante (F.)
Socorro	» Cadenas.
Señá Romana	» Losada.
Isabel	» Perales.
Cabo de mar	Rodríguez (O.)
Una Casera	Morante (C.)
Una Compradora	N. N.
Compadre Salvador	Lino Rodríguez.
Sanguijuela	Sr. Alarias.
San Pascual	» Labra.
Fernando Carmona	» Frontera.
Chuti	» Alares.
Señor Miguel	» Brochado.
Martín, el gaucho	» Montichelvo.
Marinero 1.°	» Stern.
Idem 2.°	» Hernández.
Idem 3.°	» Iborra.
Idem 4.°	» Stern (H.)
Un vendedor de juguetes	N. N.

Vecinas, Marineros (segundas tiples), Gitanas, Invitados.

La acción en Sevilla. Epoca actual. Indicaciones, del lado del actor.

ACTO PRIMERO

Interior de un establecimiento de loza en el barrio de la feria, de Sevilla. A la izquierda, estantería con género; un mostradorcito y loza y recipientes de barro de distintas clases. Al fondo, puerta amplía con cortina recogida a un lado, permitiende verse en la puerta gran cantidad de cacharros extendidos por el suelo. A la izquierda, primer término, una puerta y otra a la derecha. Sillas, etc. Es por la tarde.

ESCENA PRIMERA

AMPARO *y* SOCORRITO.

(AMPARO *limpia sobre el mostrador la jaula de un jilguerillo;* SOCORRITO, *sentada a la puerta del foro, cuida del puesto que hay en la calle.*

MÚSICA

AMP. .. Pobresiyo mío,
cumple tu condena;
dime tus cantare,
que, ar mentá tus pena,
yoras mis pesare.
Y yo sé bien que ar cantá,
tu doló lograrás carmá.
Yo también, sin jaula,
vivo prisionera
de los sufrimiento,
puesta e l'arma entera
en er pensamiento.
Que no orvidó er corasón
un queré por el cual sufrió.
Ha matado mi ilusión,
mi alegría y mi pasión,

er mosito que ar morirse,
se yevó con é
la caló de mi queré.
Probesiyo mío,
cumple tu condena;
dime tus cantare,
que, al mentá tus pena,
yoras mis pesare.
Y yo sé bien que, ar cantá,
tu doló lograrás carmá.

SOC. ¡Quién quié losa cartujana,
platos pa comé sin gana!...
Vendo yo cacharro
que son irrompible,
de china y de barro
y cristá flérsible,
que se puén tirá.
Y están fabricado
para los casado
que se yeven mal.
Miste si es malita suerte,
que, manqüe pregone fuerte,
no hay mosito que se fije ar pasá
en mi cuerpo juncá.
Pa mí que vendiendo losa,
ví a morí virgen y mosa;
que este ofisio no se presta a l'mó,
bien segura estoy yo.
Tengo yo tasone,
tengo yo frutero,
y, sin presunsione,
tengo yo salero,
como pueden vé;
y un acharamiento,
que me dan intento
de echar a corré.

AMP. Pobresiyo mío,

cumple tu condena;
dime tu cantare,
que, ar mentá tu pena,
yoras mis pesare.
Y yo sé bien que, ar cantá,
tu doló lograrás carmá.

SOC. ¡Cacharro! ¡Mercá!

AMP. Jirguero, ar cantá,
alivias mi mal.

HABLADO

SOC. *(Aproximándose a Amparo, sin perder de vista el puesto.)* ¿A que no sabes quién ha pasao por aquí ahora mismo rosando con las casuelas?

AMP. Vete a sabé.

SOC. Chuti, hija mía.

AMP. ¿Chuti?

SOC. Sí, er moso que tiene Fernando Carmona er chalán.

AMP. ¡Ah, vamo!

SOC. Se ha quedao plantao y me ha mirao así como disiendo: fíjese usté, niña, que ví estrenando bota.

AMP. ¿Y estrena?

SOC. Tó lo má, cordone. Pa mí que ahora viene por derecho.

AMP. Mar gusto tendrás si lo armite.

SOC. Como temporero, pué pasá.

AMP. No lo aguantaría a mi vera ni sinco minuto; se le nota que cuida ganao. *(Indicando que no huele bien.)*

SOC. Ya le diré que fume papé de Armenia cuando esté conmigo.

AMP. ¡Josú, que afán de novio!

SOC. Que he entrao ya en quinta, hija mía, y desde que tú serraste la reja, no se ha vuerto a abrí

AMP. Ni farta.

SOC. Lo dirá tú. Lo que é ésta no se sienta en er poyetón aunque le dé un calambre.

ESCENA II

DICHAS, SEÑA ROMANA, SEÑO MIGUEL *y* COMPRADORA

ROM. (*Por la izquierda.*) Habla meno de novio y cuida má der puesto. (*Se sienta a coser próxima al mostrador.*)

SOC. ¡Ay, tita! De tó quiere Dió un poquito. (*Viendo aproximarse a una compradora.*) ¡Voy! (*Sale a la calle.*)

MIG. (*Por la derecha, desperezándose.*) ¿Se ha vendío mucho?

AMP. Poco hasta ahora.

MIG. ¿Por qué?

AMP. ¡Josú, padre, qué pregunta!

ROM. Debe sé porque no han comprao.

MIG. ¡Mardito negosio! Un día empieso a patá con er género y va a paresé que nos hemo metío en obra. ¿Habrá un duro en er cajón?

AMP. No lo hay.

MIG. ¿Por qué?

ROM. Por lo de ante.

MIG. ¿Ni dos pesetas?

AMP. Eso sí.

MIG. Vengan.

AMP. Vaya. (*Las toma del cajón y se las dá.*)

ROM. No sea que se apoliyen.

MIG. ¡Por vía de los mangue! Si yo hubiera hecho lo que mi compare Sarvaó, otro gayo me cantara.

ROM. Ya salió er compare Sarvaó a relusí.

MIG. Bueno; si se ofrese argo, en cá er Meyiso estoy.

ROM. No ande mu aprisa, no sea que te fatigue.

MIG. ¿Por qué?

ROM. (*A Amparo.*) Esplícaselo tú.

MIG. (*Yéndose por el foro.*) ¡Por vía er negosio!

ROM. Si trabajara como pregunta...

AMP. Eramo miyonaria.

ROM. ¿Qué le pasará, que cá día está más flojo?

AMP. Qué sé yo. ¡Cuarquiera se atreve a preguntarle!

ROM. Sí; en eso de las preguntas tiene é la esclusiva. ¡Qué asaura va echando! Nunca ha sío un ventilaó pa la artiviá; pero, ar paso que lleva, va habé que ponerle las bota y haserle la americana sin forro, pa que puea con eyá.

AMP. Esagera usté un poco, tita.

ROM. ¿Tú sabe si duerme destapao?

AMP. ¡Qué pregunta!

ROM. No, es que pué sé que le pase lo que a las gaseosa: que destapao, se le vaya la fuersa.

AMP. Dió le conserve a usté el humó.

ROM. Es un lujo que cuesta barato. No ví a sé como tú, que a los veinte años, y sin haberte casao, has dao lugá con tu pena a que te yamen la viudita.

AMP. Cá una e según se le da la vía, y... vamo a hablá de otra cosa.

SAN. *(En la calle, a Socorrito.)* ¡Hola, hojita de pitiminí!

ROM. ¡Josú, Sanguijuela el usurero!

AMP. Se nubló la mañana. Ahí se quea usté. *(Mutis derecha.)*

ESCENA III

SEÑÁ ROMANA *y* SANGUIJUELA

SAN. *(Entrando.)* Buenos.

ROM. Día. *(Aparte.)* Ni pa hablá es espléndido.

SAN. *(Aparte.)* ¡Qué hermosota es; gana con los años! como los cuadros antiguos!

ROM. ¿Se viene echando cuenta?

SAN. Sí, señora. De las pesetas que valdría usted si se pagara lo bonito.

ROM. Usté tó lo reduse a metálico.

SAN. *(Cogiendo un alfiler del suelo y clavándoselo en la solapa.)* Con permiso. Un alfilerito.

ROM. ¿Hase usté colersión?

SAN. Es que yo acostumbro a recoger lo que otros tiran.

ROM. Y lo que no tiran.

SAN. ¡Señora!...

ROM. Romana... Pero siéntese, siéntese usté, que quiero felisitarle por el arministraó que se ha echao, ese asesino que le cobra a usté las cuenta.

SAN. ¿Se refiere a San Pascual, a ese alma de Dios?

ROM. Sí, a ese arma de Dió, que salió de presidio hase poco.

SAN. Es un bendito y muy metido en la iglesia. Fué sacristán.

ROM. Ya lo sé; creo que le echaron de la parroquia porque le robó er cabayo a Santiago.

SAN. Exageran.

ROM. Disen que, con toa su cara de hipócrita, vende las puñalá a dos reales, y siendo asín, no me estraña que lo haya usté contratado pa cobradó. No tiene usté ná, pero que ná, en er lao surdo.

SAN. Vamos, calle, rabiosilla. Si yo no tuviera corazón: ¿estaría tan chiflado como estoy por usted?

ROM. ¿Pero vamo a empesá como tó los día?

SAN. Es que yo no puedo vivir así, señá Romana. Me trae usted tan loco, que, a veces, hasta se me olvida cobrar los pagarés vencidos.

ROM. Mentiras, no.

SAN. Deme usted una esperanza, por lo que más quiera.

ROM. Yo no engaño a nadie.

SAN. ¡Treinta años así!

ROM. Sí, señó, larga es la fecha. A los diesisiete, le di las primeras calabasa.

SAN. Y desde entonces acá...

ROM. Debe usté tené un armasén. ¿Casarme yo con un usurero? ¡Vamo, hombre, no me quiero morí de anemia!

SAN. Oiga, que en mi casa se come.

ROM. ¿Qué va usté a desirme, si tuvo usté la solitaria y se le murió de hambre?

SAN. ¡Señá Romana!... Yo no soy tan usurero como cree. Si lo fuera...

ROM. ¿Qué?

SAN. No me haga usted hablar.

ROM. ¿Cómo? A esplicarse en seguía. ¿Le debo argo?

SAN. Me debe usted..., el no verse en medio de la calle con su familia. Ea, ya me cansé de ser prudente.

ROM. ¿Qué está usté disiendo, so Sanguijuela?

SAN. *(Sacando una abultada y grasienta cartera, y de ella, un papel que muestra a la señá Romana.)* ¿Conoce usted esta firma?

ROM. ¡De mi hermano!

SAN. ¡Dos mil pesetas! Fíjese bien. ¡Dos mil pesetas!, que se dice pronto.

ROM. *(Aparte.)* ¡Dió mío!

SAN. Prestados con un módico interés de un cincuenta por ciento, y pagaderas en el plazo improrrogable de tres meses.

ROM. *(Aparte.)* ¡Pero ese hombre!...

SAN. Han transcurrido tres meses, seis días y cuatro horas. ¡Y no he cobrado! Esto es una infamia; no se juega así con mi dinero; me ha costado muchos sudores ganarlo y, antes que dejarme estafar un solo céntimo, soy capaz de... *(Reparando en un tapón de corcho que hay en el suelo y precipitándose a recogerlo.)* ¿Le sirve este taponcito? *(Guardándoselo.)* Muchas gracias. Sí, señora; yo puedo embargarle, y no lo hago. ¿Y sabe usted por qué?

ROM. ¿Por mí?

SAN. Claro.

ROM. Pue ya está usté yevándose to los cacharro que hay en la tienda.

SAN. ¿Cómo?

ROM. Que de usté no quiero ni el respiro. Pronto, a buscá ar juzgao. *(Empujándole hacia el foro.)* A la caye, a la caye.

SAN. Pero es que...

ROM. Pronto, so vámpiro. A embargá a la caye. *(Lo echa a empujones.)*

SOC. *(Entrando.)* ¿Qué é eso, tita; qué le pasa a usté con su pretendiente?

ROM. Me pasa, que no le rompo er bautismo porque debe sé judío.

SOC. ¡Josú!

ROM. Pero a tu padre, a tu padre sí que le van a tené que bautisá de nuevo. *(Haciendo mutis izqnierda.)* Estoy como pa que me pían un beso.

SOC. Lo de siempre: casi toa las visita de Sanguijuela a mi tita, acaban a sartenaso.

ESCENA IV

SOCORRITO *y* CHUTI

MÚSICA

CHU. *(Desde el foro.)*
¿Se puede pasá?

SOC. Inténtelo a vé.

CHU. ¿Vendré a molestá?

SOC. Ya se lo diré.

CHU. *(Adelantándose con gran dificultad, por la estrechez de los zapatos que viene estrenando.)*
Creo que más fino,
no se puede sé.

SOC. *(Aparte.)*
Este piensa declararse;
a la legua se le ve.
Pero viene er pobresiyo,
hecho sisco por los pié.

CHU. *(Aparte.)*
¡Ay, pobre de mí!
Si me sigue un toro,
no me podré escurrí.

SOC. ¿Qué le pasa, amigo Chuti,
que le da tal desazón?

CHU. Que he mercado unos sapatos,
pa bailá er chalestón.

SOC. *(Aparte.)*
Es verdá, lo va bailando
desde que los compró.
(Alto.)
Hable usted sobre la marcha,
o me pongo a trajiná.
(Coge un paño y se pone a limpiar el polvo de los muebles, moviéndose con gran ligereza de un sitio para otro.

CHU. *(Siguiéndola como si fuera pisando con los ojitos de la cara.)*
Socorrito, Socorrito,
no me tome usté er tupé,
que voy a tené que bailá
sin yo queré
(Charlestoneando.)
Socorrito, rito, rito,
de bailá me debilito.
¡Por Dió, párese un poquito;
oiga usté, por favó!

SOC. So permaso, maso, maso,
no me dé usté más lataso,
porque no he de haserle caso,
ni le oiré; no, señó.

CHU. Es usté, corasón,
más ligera que un siclón.

SOC. *(Con coquetería.)*
¡Ay, Josú, quite usté!,
que me pongo encarná
y que aluego despué
me lo nota papá.
Venga al oscuresé,
si me quiere usté hablá,
que, con tanto que hasé,
no le puedo escuchá.

(Aparte.)
Esta prueba de cariño
nunca la podré orvidá.

CHU. ¡Ay, Socorro!
Yo le pido a usté ¡socorro!,
por la Virgen Macarena,
que la estoy diñando a chorro,
que la diño de verdá.

SOC. Er mosito pinturero que yo quiera,
será vino de Solera
que me deje tambaleá.

HABLADO

CHU. Bueno; mire usté, Socorrito; yo tengo que hablarle, mu secretamente.

SOC. Un poquito retirao. ¿No le parese, Chuti? *(Aparte.)* ¡Camará, qué mar güele! *(Alto.)* Y a propósito, ¿usté no fuma?

CHU. No tengo ese visio.

SOC. Qué lástima.

CHU. No fumo, por el mal oló que se echa a tabaco.

SOC. Pues hijo mío, está usté enterao. En fin, venga ese secreto, aunque ya estoy ar cabo de la caye.

CHU. No, no se puede usté imaginá lo que le vi a desí.

SOC. Señó, que no soy tan torpe. Hay cosa de las que las mujeres nos damos cuenta en seguía.

CHU. Pue si se figura usté argo, me ahorro er camino.

SOC. Me figuro, pero... hable usté.

CHU. Pue é er caso que hay en este barrio un hombre que se está vorviendo táviro de reiná en una mosita.

SOC. Pobresito. ¿Y qué pueo hasé yo?

CHU. Ayudarle a que recobre er sentío.

SOC. Si consiste en mí, desde ahora.

CHU. ¡Olé! ¡Viva su mare, que é usté la pucherera más castisa de to er jueve! Yo creo que no nesesito

ya desirle que esa mosita é su hermana, y ese távirо, es mi amo.

SOC. (*Tratando de dominar con maestría la enorme sorpresa de la aclaración.*) ¡Ah! Claro que... Eso, naturá que la távira, que é l'amo. (*Aparte.*) ¡Ni en er sirco lo hasen mejó!

CHU. Yo quiero a mi amo como cosa mía; sé las despachaera que se gasta la viudita, y creo que por el lao de usté, se pué yegá a conseguí argo. ¿No é verdá?

SOC. Quién lo duda.

CHU. Pué bueno. A vé si puede usté hasé que lea esta carta la viudita. (*Le muestra una.*)

SOC. ¿Cómo?

CHU. Si consigue usté que la lea y la conteste, engorda dié kilo Fernando Carmona.

SOC. ¿Conque sí, eh? Pue hasta aquí llegó, hijo mío.

CHU. ¿Er qué?

SOC. Que se ha equivocado usté de veras. Que una servidora no gasta media asule, y que, si a usté le disen Chuti, con una barbaridad de motivo, a mí no me disen Brígida, porque no me da la gana.

CHU. ¡Pero So... corrito!

SOC. ¡Pero so... malage!

CHU. Pue no presume usté ná.

SOC. Porque pueo. Ea. Haga usté er favó de ponerse por donde pasan los carro.

CHU. (*Iniciando mutis foro.*) ¡Camará con la niña! Ya me había dao a mí en la narí que era usté mu fantesiosa.

SOC. ¿Y que güele usté a pienso, no le había dao en la narí?

CHU ¿Yo a pienso? Ya hablaremo. (*Hace mutis.*)

SOC. Como no se perfume usté, no. ¡Vamo! ¿Habrá desgrasia? ¡Ni esto siquiera!

ESCENA V

SOCORRITO *y* EL COMPADRE SALVADOR. *Luego*, AMPARO. *Después*, SEÑO MIGUEL. *Más tarde,* SEÑA ROMANA

SAL. (*Por el foro. Aparte.*) Si no é aquí, es que me han tomao er pelo.

SOC. ¿Desía usté?

SAL. Que debe sé aquí.

SOC. ¿El asilo? No, señó; es más bajo.

SAL. (*Aparte.*) ¡Home, qué guasonsita! (*Alto.*) Digo, donde vive é señó Miguel Castro.

SOC. ¿Mi padre?

SAL. ¡Ah! ¿Pero ere tú hija suya?

SOC. Eso dicen. ¿Y usté, quien é?

SAL. Sarvaó, su compare.

SOC. ¡Josú, er compare Sarvaó!

SAL. ¿Te acuerda de mí?

SOC. A mi padre no se le cae er nombre de usté de los labio. ¡Menúo empacho tenemo de compare Sarvaó!

SAL. ¿Tú ere Amparo o Socorrito?

SOC. Socorrito.

SAL. ¡Mi ahijá! ¿Es posible que no te acuerde de quién te tuvo en pila?

SOC. Con el agua no le vi a usté bien.

SAL. (*Aparte. Riendo.*) Er mismo genio de su mare; le tomaba er pelo a un queso de bola.

SOC. (*Llamando hacia la derecha.*) ¡Amparo! (*Idem a la izquierda.*) ¡Tita! ¿Y de dónde viene usté ahora?

SAL. De Nuevayorque; en er mueye tengo anclá a la «Serapia».

SOC. ¿A su muje?

SAL. A mi goleta, que se yama asín; la que me ha hecho hombre; la mejó der puerto.

SOC. (*Viendo salir a Amparo.*) Ahí tiene usted a mi hermana. (*A ésta.*) Mira er compare Sarvaó.

AMP. ¡Josú, cómo se va a alegrá mi padre!

SAL. ¡Qué guapa está, chiquilla!

AMP. Grasia.

SAL. Pues desirme ídem, ídem, que no me enfado. ¡Uyuyuy, qué pimpoyito! No le digo a ustede que me dei un beso, porque yo soy un ácrata de la higiene, y los beso son nosivo por los «vásilu».

AMP. ¿Y qué é eso?

SOC. Nuevayorquense.

SAL. ¿Pero no baja tu pare?

AMP. (*Viéndole asomar por el foro.*) Ahí lo tié usté.

MIG. ¡Compare de mi vía!

SAL. ¡Compare de mi arma! (*Corren a abrazarse, pero en el camino se para el compare Salvador, y contiene con un gesto al señor Miguel.*) Abrasos, no. Los «micobrio», asechan.

MIG. ¿Qué disé usté, compare?

SAL. Ya le esplicaré. En España vivimo mu atrasao.

MIG. ¿Pero es que no me va usté a da la mano siquiera?

SAL. Home, eso sí. (*Saca un guante, se lo pone en la diestra y le estrecha la mano.*)

MIG. Me deja usté frío.

SOC. (*Aparte.*) ¡Vaya un padrino cursi que me ha tocao!

SAL. ¡Si viera usté lo que se aprende viajando!

AMP. (*Aparte.*) Educasión, no.

SAL. Er dosiento por siento de las defunsione, está en er contarto de los vehículo de las epidemia.

MIG. ¡Camará! Cuarquiera dise que é usté er mismo que pescaba camarone debajo er puente y que no se lavaba nunca.

SAL. No esagere usté, que me he caío muchas vese al río.

ROM. (*Por la izquierda. Con asombro.*) ¿Pero é usté, señó Sarvaó, o su espíritu en conserva?

SAL. Mi espíritu con güeso y carne, señá Romana. (*Le tiende la mano enguantada.*)

ROM. ¿Tiene usté sabañone?

SOC. Caye usté, tita, si é pa que no se le peguen los cayos de los demá.

MIG. Pero siéntese usté, que eso no creo que se lo prohiba la higiene.

ROM. *(Bajo a señor Miguel.)* Tenemo que hablá.

MIG. ¿Cómo?

ROM. A grito y con los puño serrao.

MIG. *(Aparte.)* Esta sabe argo. *(Se sientan señá Romana y señor Miguel. Compare Salvador, antes de hacerlo, saca del bolsillo un pliego de papel de barba y forra el asiento.)*

ROM. Oiga usté, que yo limpio er porvo to los día.

MIG. Caya, mujé, que son costumbre de urtramá.

SAL. Cómo se conose que no ha salío usté de la Macarena. Se debe poné una muraya entre el organismo y los «micobrio». ¿Comprende usté?

SOC. Sí, tita; quié desí que, poniendo ese papé debajo, no se le pega ná, ni se le mancha el organismo.

MIG. ¡Niña!

SAL. Déjele usté, compare, er pitorreo es sano.

AMP. Mientras charlan ustede, vi a seguí con la faena. Hasta luego. *(Le tiende la mano, pero al recordar la teoría del compadre, la retira con presteza.)* ¡Ay, no! Usté dispense.

SOC. Qué atrasá ere, mujé, se despíe una por la radio. *(AMPARO hace mutis derecha; SOCORRO vuelve al cuidado del puesto.)*

MIG. Bueno. Cuénteme usté argo de su vía.

SAL. Mi vía. ¿Ustede habei leído «Los Sobrino der capitán grande»?

MIG. ¿Por qué?

SAL. Porque eso, comparao con mis aventuras, é una sarve. He navegao más que la sardina, he caío en islas desierta poblás de «antropólogo», donde nunca pisó la mano del hombre y en donde por

poquito si me guisan. Er cao der desideratun compare de mi arma.

ROM. (*Aparte.*) ¡Vaya un tío trolero!

MIG. Y ahora, ¿qué hase usté?

SAL. Seguí viajando. Ya sabei ustede que, er chato de la Resolana y yo, compramo a media un velerito cuando heredé aqueyos cuarto. Pue bueno, mientra duró la guerra, Dió la bendiga, nos dedicamo ar trafiqueo desde Birbao a regione irnota, y hoy la «Serapia», es solo de un servió. Con eya he hecho mi fortuna; con eya he desafiao a la muerte cara a cara, y he sabío vensé a los elemento.

MIG. ¡Olé lo s'hombre!

SOC. (*Asomándose y escuchando.*) Ná, que me ha tocao de padrino er barón de la Castaña.

SAL. Hoy la s'ola bravía se vuerven mansa cuando yo arrugo las seja. Pa er compare Sarvaó, la má es un charco.

MÚSICA

SAL.
En la noche borrascosa
de la tormentosa
fiera tempestá,
aguantando un só de fuego,
que briyaba rojo
hasta deslumbrá,
yo, de pie sobre cubierta,
de la luna a su «furgón»,
ordenaba a mis marino,
más castizo y fino
que er mismo Colón.

ROM.
SOC.
MIG.
(*Aparte.*)

¡Qué Colón! ¡Qué Colón!
Es er tío más trolero
de nuestra generasión.

SAL. Si la má rugía,
yo la despreciaba;
si un rayo venía,
yo lo sorteaba.
Y las ola a porfía,
asombrás de mi való,
mormuraban por los mare:
¡ojo, que viene er compare!
¡Er compare Sarvaó!
¡Ah!...
Güela, goleta ligera,
que crusa la mar asín,
pué desde er Congo hasta Utrera,
no hay goleta más güena que tú.

SAL. / MIG. Ya viene er siclón.
Aguanta er timón.
Ahí va un tiburón.

TODOS. Güela, goleta ligera,
que crusa la mar asú,
que desde er Congo hasta Utrera,
no hay goleta
más güena que tú.

(Sobre la música.)

SAL. ¡Proa hasia Graná!

CANTADO

SAL. Una noche en Guatemala,
la pasamo mala
por mo de un siclón,
y yegando a Filipina,
me encontré una mina
que nos esplotó.
Se deshizo la goleta;
pero yo, sin vasilá,
hise clavá los pedaso
y salí der paso
con serenidá.

ROM.
SOC. } (*Aparte.*)
MIG.

¡Qué brutal! ¡Qué bestial!
Este tío, lo que sueña,
se figura que es verdá.

SAL. Si una vía d'agua
enorme se abría,
cual si fuera vino,
yo me la bebía.
Y las olas, a porfía,
asombrás de mi való,
mormuraban por los mare:
¡ojo, que está aquí er compare!
¡Er compare Sarvaó!
¡Ah!...
Güela, golera ligera,
etc.
Una vez me vi perdido,
sin rumbo, y cogido
por la tempestad;
sin saber en dónde estaba,
mi barco danzaba
de aquí para allá.
Yo luché toda la noche
sin sortarme der timón,
y crusando asín los mare,
en er Mansanare
nos amanesió.

ROM.
SOC. } ¡Qué brutal! ¡Qué bestial!
MIG. } Este tío lo que sueña,
se figura que es verdá.

SAL. Si un escoyo al paso
se me presentaba,
yo de un puñetazo
lo desbarataba.
Y las olas, a porfía,

asombrás de mi való,
mormuraban por los mare:
¡ojo, que está aquí er compare!
¡Er compare Sarvaó!
¡Ah!
Güela, etc., etc.

HABLADO

MIG. ¡Compare! Es usté más grande que la Girarda.

SAL. Y hablando de otra cosa. ¿Saben ustede que encuentro mu guapa a Amparito, y muy triste también?

MIG. Más quemao que la s'ánima me tiene.

ROM. Te queja de visio.

SAL. ¿Es que le da por los novio?

MIG. Ar contrario. Tuvo uno que le mandaron al otro barrio de una puñalá, y desde entonse, como si la joventú se hubiera pasao pa esa inosenta, se vistió de luto y no ha vuerto a abrí la reja pa ningún hombre.

ROM. Yo creo que no se ha metío a monja por no perdé er pelo.

SAL. ¡Camará! Eso es cariño.

MIG. ¿Por qué? Eso é una primá. *(Levantándose.)* En fin; pase usté a mi comeó y tomaremo una cañita como en nuestros bueno tiempo.

SAL. No pueo. Me he acostumbrao entre los yanqui a la ley seca.

MIG. Tengo en casa un viniyo seco, que quita er flato.

SAL. ¡Ah! Bueno. Seco, sí lo pueo catá, porque se ajusta a la ley. *(Hacen mutis derecha compadre* SALVADOR *y señor* MIGUEL.*)*

ROM. *(Bajo al señor Miguel, al hacer éste mutis.)* Despacha pronto con Virson, que tenemo que hablá.

ESCENA VI

SEÑA ROMANA, SOCORRITO. *A poco*, AMPARO

ROM. ¡Y este hombre tan tranquilo! Sin quererse da cuenta de que en un desí Jesú, nos podemos ver tos en mitá de la corriente.

SOC. (*Entrando.*) ¿Qué é eso, tita? ¿Está usté ensayando un sermón?

ROM. ¡Qué ruina, Virgen de la Esperansa!

SOC. Verdá, no se vende un cacharro.

ROM. Yama a tu hermana. Es menesté que estei enterá de tó; que sepai er padre que os ha caío en suerte.

SOC. (*Desde la derecha.*) ¡Amparo! ¡Amparo! (*A seña Romana.*) ¿Pero qué ocurre? No me asuste usté.

ROM. Ocurre, que nos vamo a tené que ir tos a las mimbre del río.

SOC. ¡Josú, tita! ¿Nos vamo a dedica a la pesca?

AMP. (*Por la derecha.*) ¿Qué quieres?

SOC. Yo, ná. Es tita que nos va a desí argo muy grave.

ROM. ¡Y tanto!

ESCENA VII

DICHAS *y* SAN PASCUAL

S. PAS. (*Desde el foro.*) La bendisión der sielo sea en esta santa casa.

SOC. Dió le ampare, hermano. (*San Pascual es un flamenco de barrio, con una cara de hipócrita que tira de espaldas. Se comprende que sea capaz de dar una puñalada, rezando una salve.*)

ROM. (*A las sobrinas.*) ¡Josú, San Pascuá! Este os va a esplicá el asunto mejó que yo.

S. PAS. Dispense usté, niña; no é un pobre er que yega a su puerta, aunque sí una humirde criatura der señó.

AMP. (*A Socorrito, con muestras de temor.*) ¿No lo conose, mujé? E San Pascuá, er matón; er que salió de presidio hase un año.

Soc. ¿Es éste?

S. Pas. Me figuro que estarán ustede bien de salú, grasia a Dió, y me alegro.

Rom. Grasia.

Soc. A Dió.

S. Pas. Amén.

Rom. *(A Amparo.)* Cómo se conose que ha sío sacristán. *(Alto a Pascual.)* Usté dirá lo que desea.

Amp. Eso... Usté dirá. *(Aparte a Socorrito.)* Qué cara más atravesá tiene.

Soc. Pero siéntese usté.

Rom. No. Er señó tendrá prisa.

S. Pas. Mucha. A mí me gustan las misa ligera. ¿Se puede hablá con señó Migué?

Rom. Mi hermano está ahí dentro con un amigo, pero, si quiere, puede usté desirme a mí lo que sea.

S. Pas. Está bien; yo acostumbro a hasé tres visita pa cá negosio; en la primera, informo; en la segunda, apersivo, y en la tersera, ejecuto. «Finis corona opus.»

Rom. Vamo a ahorrá tiempo. ¿Usté viene de parte de Sanguijuela, no?

S. Pas. De parte de don Generoso Santo.

Amp. ¿De Sanguijuela?

Rom. Sí, ya tenía yo notisia de que le había arquilao a usté pa su negosio.

S. Pas. Pa la sersión contensiosa, eso é. Le sargo más barato que er jusgao.

Rom. *(Aparte.)* ¡Habrá granuja!

Amp. ¿Y pa qué tiene usté que vé a mi padre?

S. Pas. Pa informá.

Amp. Pue aquí no se dan informe; deje usté a mi padre tranquilo.

S. Pas. No pue sé, hija mía. Hay por medio una deuda de dos mil peseta, y bien sabe la Vigen, que sentiría yegá ar momento ejecutivo. *(Hace ademán de*

dar una puñalada. Socorrito y Amparo dan un grito.)

AMP. ¿Qué mi padre debe dos mil pesetas?

S. PAS. Con esta firma. Espere. (*Se busca en el bolsillo interior de la americana, y saca una navaja y el pagaré.*) Creí que lo había perdío. Grasia, San Antonio bendito. *(Mostrándolo.)* Vean, «corpu deliti». Que Dios me perdone, si con esto las disgusto, pero é la abligasión de mi cargo, y ya comprenderán ustede...

ROM. Sí, sí; lo primero es er debé.

S. PAS. No, no; lo primero es er pagá.

ROM. Bueno, pue ya le diré a mi hermano que ha estao usté aquí.

S. PAS. Dió se lo pague. Dígale que sentiría mucho tené que sufrí otros dose año de condena.

SOC. Por nosotro, no se moleste.

S. PAS. Queden con Dió, y que el ánge de la guarda las acompañe. (*Mutis foro.*)

SOC. Y a ti una pareja de la guardia siví, ladrón.

ROM. ¿Estai viendo, estai viendo en er lío que nos ha metido tu padre? En cuanto se vaya ese perma de compare Sarvao, me vá a oí. (*Hace mutis izquierda.*)

ESCENA VIII

AMPARO, SOCORRITO. *A poco*, FERNANDO

AMP. ¡Dios mío! ¿Cómo hará padre estas cosas? Se van a comé este cacho de tienda, y nos vamos a vé en medio la caye.

SOC. ¿Y no podíamo desí que habíamos quebrao?

AMP. ¿Cómo?

SOC. Pos rompiendo tó los cacharro.

AMP. Caya y vete a cuidá der puesto.

SOC. No sé pa qué; no he vendío ni un plato de postre *(Sale a la puerta.)*

AMP. (*Sacando de un cajón del mostrador una libreta y examinándola.*) No pué cogerme en peó ocasión; toa las cuenta están cobrá. ¿A quién recurriremo,

Señó? Si mi tita... *(Se oye en la calle gran estrépito de loza, que se quiebra mezclado con voces de Socorrito.)*

SOC. ¡Ay! ¡Qué bruto! Ya podía usté í por la corriente. ¡Josú, qué estropisio! ¡A pagá, a pagá!

AMP. ¿Qué é eso? ¿Qué pasa?

SOC. *(Por el foro, seguida de* FERNANDO) Na; aquí, que se ha pensao que er puesto era la pista un sirco y ha metío er cabayo entre la losa.

FER. No he podío remediarlo; morito está una mijiya servioso y...

SOC. Pos haberle dao tila.

AMP. *(Asomándose a la puerta.)* ¡Qué animá!

FER. Er cabayo, ¿no?

AMP. Como usté quiera.

FER. No hay que acalorarse. Sentiría yo mucho que una mujé tan bonita se yevara un mal rato por mi causa. ¿Qué se debe aquí? *(Saca la cartera.)*

SOC. Con dos mil peseta está arreglao tó.

AMP. Caya. Ví a desírselo a usté. *(Mira en la libreta.)*

SOC. Cóbrale también er susto.

FER. No se maree usté hasiendo número: ahí van quinienta peseta.

AMP. No, señó.

FER. ¿Es poco?

AMP. Es mucho.

SOC. ¡Qué ha de sé! Cárgale la contribusión, dependensia y ruio.

AMP. Cuarenta y ocho peseta. Me da usté un biyete, le devuelvo dos peseta y en pá. *(Lo hacen.)*

SOC. Y se pué usté yevá los tiesto. *(Haciendo mutis.)* Vi a vé si ha quedao argo, que me parese que no.

ESCENA IX

AMPARO *y* FERNANDO

FER. Notisia tenía yo de que ere una mijiya orguyosa

la viudita, ya veo que la gente, en vé de esagerá, se ha quedao corta.

AMP. También dise la gente que no hay en er barrio de Feria un mosito más loco que Fernando Carmona, y tampoco esagera.

FER. A mi constansia le disen locura.

AMP. Como a la mía le disen orguyo.

FER. Con tar de yegá a este momento, ¿qué me importa lo que diga la gente? Yo tenía ansia de hablá con usté, Amparo. ¿Usté cree que Morito se metió en er puesto por casualiá?

AMP. No, señó, porque quiso usté.

FER. Por eso mismo, porque er nervioso era yo; porque estoy negro de las vaya que me ha puesto usté siempre por delante pa que no me aserque. Por la ventana de su casa me habría yo metío con er cabayo.

AMP. Tiene reja.

FER. No hay reja pa e l'hombre que, como yo, vive penando por una mujé.

AMP. No se canse. Conmigo pierde usté er tiempo. Yo, aunque quisiera, no podría quererle.

FER. No hay rasón pa eso, ni yo me pueo conformá. ¿Es que ar morirse aque l'hombre, se yevó por delante er corasón de usté?

AMP. *(Tristemente.)* Se lo yevó, Fernando.

MÚSICA

AMP.
Yo di mis amore
con e l'arma entera;
planta que dió flore,
cumplió con la primavera.

FER.
Los rosale que hay en su ventana,
le dan tó los'año
rositas temprana.

AMP.
Aquel hombre que yo quise
se yevó mis alegría.

FER. Yo no sé con qué derecho
quiere usté matá la mía.

AMP. Por é la pena me ahoga,
mi queré con él ha muerto.

FER. Fué un reso a su memoria
y esperansa pa mi pecho.

AMP. Deje usté
de insistí;
no pué sé.

FER. Macarena grasiosa,
mi macarena,
tus achare me tienen
muerto de pena.
Morenita gitana,
que me enloquese,
puede sé que mañana
te acuerdes de mí.

AMP. Macareno cumplío
no me atormentes,
porque pierdes er tiempo
inútilmente.
Tu porfía es en barde,
a rogá vienes tarde,
porque yo cumpliré
la palabra que di,
lo que aqué le juré:
«Te querré hasta que me muera;
te lo juro por las cruse
de los hierro de mi reja».

FER. Mujé de firme tesón,
si diste tu corasón,
¿por qué me robas er mío
a traisión?

AMP. Yo quisiera, yo quisiera
sé el agua de la fuente,
donde tus labio bebiera
pa carmá tu paresé.

FER. Yo quisiera, yo quisiera
ser aqué por quien suspira,
aunque la vida te diera
ar lográ ese queré.

AMP. Por Dió, Fernando,
no insista má.

FER. Tenga conmigo
más caridá.
Vive penando
mi corasón.
Por Dió, Amparo,
por compasión.
Si sus ojo son juese
que me condenan,
que tus braso me amarren
como cadena.
Viví sin ti
no podré, gloria mía,
que ere toda mi vía.
Ar finá ya verá:
mi queré venserá.

AMP. Déjeme usté,
por cariá.
¡Qué pesadé!,
déjeme ya.
Manantiá de cariño
que se agotó;
una hogera apagá,
asín juré ser yo.
Por aqué me mataron
y mis ojo yoraron.
Sé con firmesa luchá.
Los juramento
que en su boca escuché,
de otro no he dé escuchá.

HABLADO

FER. Está bien, que siga la lucha; usté, creía en que no pué queré; yo, convensío de que no pueo dejá de quererla.

AMP. Busque usté otra mosita que le haga orviá lo que dise que siente por mí. Tós encontramo un gran cariño en esta vía; yo di con er mío, y una mano traisionera me lo robó; yo ya solo vivo pa un cariño muerto.

FER. ¡Qué orgulloso estará aqué, si puede oirla! Con toa su desgrasia, tuvo má suerte que yo.

ESCEÑA X

DICHOS *y* SOCORRITO. *Luego,* COMPADRE SALVADOR, SEÑO MIGUEL *y* SEÑA ROMANA

SOC. *(Por el foro. Con malicia.)* ¿Está usté inventando argo pa pegá la losa?

FER. ¿Por qué esa pregunta?

SOC. *(Con mucha intención.)* Porque me parese que pierde usté er tiempo.

FER. Quién sabe; arguna vese vale má er tiempo que se se pierde, que er que se gana.

SOC. *(Aparte.)* ¡Qué hermana ma sosa tengo! ¡Con lo entretenío que debe sé este hombre en la reja!

MIG. *(Por la derecha, con* SEÑA ROMANA *y* COMPADRE SALVADOR.*)* Buenas tarde. *(Asomándose al foro.)* ¿Pero qué ha pasao por aquí?

ROM. *(Viendo los tiestos.)* ¿Qué é esto?

SAL. Argo «siestico» ha debío sé.

AMP. Ná, padre. Que se espantó er cabayo que montaba er señó...

MIG. ¿Por qué?

SOC. Porque es cabayo.

AMP. Se metió en er puesto; er señó ha pagao la rotura, y en pá.

ROM. Eso é; en pá si ha pagao.

FER. Eso ha sío tó. Ustede dispensen. *(Con intención, mirando a Amparo.)* Y hasta la vista.

AMP. Vaya usté con Dió.

SOC. Y si pasa usté por aquí, vaya a pié, que es más barato.

ROM. O en globo. *(*FERNANDO *hace mutis foro.)*

ESCENA XI

SEÑA ROMANA, AMPARO, SOCORRITO, SEÑO MIGUEL, COMPADRE SALVADOR.

SAL. ¿Sabe usté que se está muy a gusto en su casa, compare?

ROM. Ya se nota, ya. *(Aparte.)* ¿Cuándo te irá, ladrón?

SAL. Como que si no le molesto a ustede, les ví a hasé compañía hasta la noche.

SOC. *(Aparte.)* Pue ya sabemo de lo que vamo a morí.

MIG. Usté está en su casa.

ROM. *(Aparte.)* ¡Hasta la noche! *(Alto a señó Miguel.)* Entonses, con permiso del compare, que es de confiansa, te vi a da una notisia. Aquí ha estao Sanguijuela.

SAL. *(Aparte.)* ¡Caray!

MIG. *(Bajo a señá Romana.)* ¡Caya!

ROM. Si cayo más tiempo, reviento. Pero agárrate. Y luego ha estao San Pascuá.

SOC. En visita de informasión.

MIG. *(Dejándose caer sobre una silla, y secándose el sudor de la frente.)* ¿Y qué má?

ROM. ¿Quiere más todavía? Pue luego ha debío entrá por esa puerta un rayo que nos parta a tó y no ha entrao, que é lo que más siento.

AMP. ¿Qué ha hecho usted, padre, qué ha hecho usté?

MIG. Ná. Mi suerte mardesía.

SAL. ¡Camará! ¿Tan mala son esas visita?

SOC. Donde entran esos dó, es como si cayera er seniso.

MIG. Me metí en un mar negosio, por salí de esta cochina pobresa, pedí prestao y he perdío hasta la úrtima peseta.

ROM. Y nos has dejao apañá.

MIG. ¡Romana!

ROM. Ere un mal padre. *(A compadre Salvador)* Hablo asín, porque usté é de casa. *(A señó Miguel.)* No te conforma con sé más tumbón que un gato, sino ensima píes lo que no pues pagá. ¿Y tú quiere a tu s'hija? Tú no quiere a nadie.

MIG. ¡Romana!...

ROM. ¿Ves qué hasañas has conseguío? No diga que ere mi hermano, no lo diga, porque no nos paresemo ni de esparda. *(Señó Miguel saca un pañuelo, y se enjuga los ojos.)*

AMP. ¡Basta, tita! Cuarquiera se equivocá.

SAL. Naturá, señó. No es la cosa pa un sermón tan largo.

ROM. ¿Y a usté quien le mete en esto?

SAL. Yo soy de casa.

AMP. *(Acongojada, se aproxima a su padre, y le levanta la cabeza que tiene caída sobre el pecho.)* Ea. No hay que ponerse asín. Usté lo ha hecho con buena intensión. Tó se arreglará.

MIG. ¡Amparo!

AMP. Ahorraremo hasta pagá la deuda. Tós trabajaremo noche y día.

SAL. *(Aparte.)* Eso no va por mí.

AMP. Animo, padre. Fartaba má. *(Le besa.)*

SAL. *(Aparte.)* Es de oro esta niña.

ROM. No, si encima le darás la razón.

SOC. Es que no es pa tanto, tita

ROM. ¡Josú! ¡Josú! Si en esta casa no hay sentío común, ni vergüensa. *(A compadre Salvador.)* Usté es de casa.

SAL. Sosiéguese usté y haga er favó de informarme un poco. ¿Ese San Pascuá, no era un sacristán de

San Jacinto, que mató ar párroco porque se equivocó en la letanía?

SOC. Er mismo.

SAL. ¿Uno con cara de logo?

ROM. Y arma de Júa. ¿Lo conose usté?

SAL. Un poco. *(A parte.)* Fué er que me hiso marino. *(Alto.)* Ante no le desían asín.

SOC. No, señó; él se yama de otro mó, pero desde que está empleao con Sanguijuela, le disen San Pascuá.

SAL. ¿Por qué?

SOC. Porque ese santo avisa a unos tres día ante de morí.

SAL. Comprendío. *(Con temor.)* ¿Y viene mucho por aquí ese bendito de Dió?

ROM. A cá momento. *(A parte.)* A vé si te vas.

SAL. Vaya, compare, que se arregle el asunto. Voy un rato a bordo. *(Se encamina al foro.)*

ESCENA XII

DICHOS *y* SANGUIJUELA. *Luego*, SAN PASCUAL

SAN. *(Por el foro.)* Buenas tardes.

SAL. *(Aparte.)* Me cortó la retirada.

SAN. *(Avanzando.)* He dicho buenas tarde, y la educación manda que se conteste: muy buenas.

SOC. Es que va a yové.

MIG. *(Mirando significativamente a compadre Salvador.)* ¡Y no tené quién me saque de este apuro!

SAL. Vaya. Hasta la vista. *(Inicia mutis.)*

SAN. *(Deteniéndole.)* Un momento: ¿no se acuerda usted de mí?

SAL. No, señó.

SAN. Pues debe usted acordarse. Yo soy Generoso.

MIG. Sí, home, er señó Santo. ¿No lo conose?

SAL. Es la primera vé que me lo echo a la cara.

SOC. Acuérdese usted: Sanguijuela.

MIG. ¡Niña!

SAL. Yo no conosco má sanguijuela que la de la botica.

SAN. (*Con socarronería.*) Pues nos hemos tratado.

SAL. Pué sé. Ahora me parese recordá. ¿Usté tenía un puesto de dátile en Sangai?

SAN. No, señor.

SAL. Entonse, era otro judío.

SAN. Le voy a ayudar a la memoria. Cuando yo digo, pescaba usted camarones.

SAL. Sí, señó. Ante de sé capitán.

SAN. Un año tuvo usted reuma.

SAL. Es verdá. Lo pesqué con los camarone.

SAN. Y cómo no podía usted ganarlo, me pidió doscientas pesetas prestadas.

SAL. De eso ya no me acuerdo.

SAN. Pues en casa tengo el recibito.

SAL. Por muchos año.

SOC. (*Aparte.*) Miá también mi padrino.

SAN. Usted comprenderá que yo no tengo el dinero para regalárselo a la gente.

SAL. No, señó. Pero la ley es ley. ¿Qué tiempo dise usté que hase de eso?

SAN. Próximamente, doce años.

SAL. Pue ya ha caducao.

SAN. ¿Cómo?

SAL. Con arreglo a la ley escandinava.

SAN. ¿Y qué tengo que ver con eso? Yo le presté a usted las pesetas en España.

SAL. Pero yo me las gasté en Suesia.

SAN. Pues me las pagará usted, sin embargo.

SAL. Ni sin embargo, ni con embargo.

SAN. (*Indignado.*) ¡Que no! Lo veremos. Ya estoy harto de tratar con granujas.

ROM. ¡Oiga usté!

MIG. Cuidao con lo que se dise.

SAN. ¡Con granujas! Que no vienen más que a robarle a uno su dinero.

SOC. ¡Habrá tío!

AMP. Sarga usté de aquí.

SAL. Si no fuera por los «micobrio», le daba una mascá.

SAN. ¡Ladrones, más que ladrones!

ROM. Dejármelo que le saque los ojo.

MIG. *(Enarbolando una silla.)* ¿Ladrone nosotro?

SOC. ¡Sanguijuela!

SAL. *(Echándole mano al cuello con el pliego de papel de barba.)* Le ahogo con asersia. *(Se arrojan sobre Sanguijuela y le arrinconan, dispuestos a lincharle.)*

S. PAS. La pá de Dió sea en esta casa. *(Todos quedan sobrecogidos por la presencia del matón, y cambian rápidamente su furor en halagos para el usurero. Señó Miguel, que tiene una silla en alto, se la pone para que se siente; señá Romana, le pasa la mano por el pelo; compare Salvador, le acaricia la barba. Las muchachas le sonríen cariñosas, y Sanguijuela, cogiendo del suelo el pliego de papel de barba, lo dobla con cuidado y lo guarda en su bolsillo. Avanzando, amablemente.)* Visita de apersibimiento.

CUADRO Y TELÓN

ACTO SEGUNDO

Parte central de la cubierta de una goleta anclada en el Guadalquivir. Es una birria de barco, con tantos remiendos como pretensiones. Al fondo, vista próxima de la orilla del barrio trianero, en donde se está celebrando la velada de Santa Ana. Esta orilla resplandece con un alumbrado potente de arcos voltaicos y con la intensa policromía de los farolillos a la veneciana. La cubierta del velero está igualmente adornada con farolillos, y hay en ella bastante luz. Una caseta de madera, a la izquierda segundo término, con un letrero que dice: «Telegrafista». Repartidas convenientemente por la escena, una mesita y varias sillas de mimbre. Es por la noche.

ESCENA PRIMERA

SALVADOR, MARINERO 1.°, 2.° *y* 3.°

SAL. *(Sale por la derecha y da unas palmadas.)* ¡A vé! ¡Tripulasión! ¡Vivo! *(Toca un silbato y aparecen por la izquierda* MARINERO 1.°, 2.° *y* 3.°) Alinearse. *(Se ponen en fila.)* ¿Está tó?

MAR. 3.° ¡Yes!

SAL. Por si acaso, vamo a pasá lista. *(Leyendo un papel que saca del bolsillo.)* Wilson Devi.

MAR. 1.° Presente.

SAL. Wiliam Wuatson.

MAR. 1.° Presente.

SAL. Tony Harey.

MAR. 3.° Presente.

SAL. Bien. De mó que no farta más que er que está con permiso?

LOS TRES. ¡Yes!

SAL. ¿Qué é eso de yé? ¿No hemo quedao en que en la

tierra de María Santísima, hay que hablá como lo s'ángele? Se dise: sí, ele o chipén. Que no se conosca er dejiyo de los razcasielo, que aquí son muy chungone.

MAR. 1.º Mí estar chungón.

SAL. No lo crea; los tré nesesitai una mijiya de garbo y de contoneo, que parese que se habei tragao er palo mesana. Ya sabei que esta noche tenemo convidao a bordo. A vé si recordai bien las lersione castisa que les estuve dando a ustede en er Misipí. ¿Estamo?

MAR. 1.º ¡Viva el gitano!

SAL. Con más sarsa, porque asín parese que le condenan a muerte. La mitá de la tripulasión, de guardia; la otra mitá, de reserva. Rompan filas. ¡Mar! *(Los tres inician mutis muy estirados.)* Más flersibles, niño, que ya no se estila el armidón. *(Hacen mutis contoneándose con flamenquería norteamericana.)*

ESCENA II

COMPADRE SALVADOR *y* CHUTI

CHU. *(Por la derecha, en traje de marinero.)* Adelantan poco, ¿verdá, patrón?

SAL. Meno que un reló parao. Es menesté que los coja por tu cuenta y que los meta la flamanquería aunque sea a martiyaso.

CHU. Eso é más difísi que amaestrá una armeja. Toa la mañana los he tenío en popa hasiendo er desfile de la cuadriya...

SAL. ¿Y qué?

CHU. Que si vieran ese desfile en la plasa de toros, se hasían tó los espertadores furbolista. *(Se tambalea, dando muestras de estar mareado, ahora y en todas las escenas de este cuadro.)*

SAL. ¿Qué te pasa?

CHU. Ná; que, como he pasao embarcao toa la vía, ten-

go acostumbrao er cuerpo ar valanseo de las ola.

SAL. Bueno. ¿Y la telegrafía está ya montá?

CHU. Como lo s'ángele.

SAL. ¿No habrá hecho una mala chapusa?

CHU. ¿Quién, yo? «La Serapia» tiene hoy mejó servisio radiotelegráfico que la misma escuadra inglesa ¿Pa qué, si no, he estao siete años en er «Sanquiú Verigüé», de la Mala Reá, poniendo despacho y resibiendo despacho.

SAL. ¿Y por qué no seguiste?

CHU. Porque me despacharon. Pero no sé cómo se arreglarán sin mí.

SAL. Pues si te porta bien, aquí tendrás colocasión pa toa la vía.

CHU. ¿Quié usté pasá a vé la estasión?

SAL. ¿No será un apeadero? (*Mirando hacia la derecha.*) Espera, que viene gente. (*Se adelantan al encuentro de los que llegan.* CHUTI, *entra en la cabina.*)

ESCENA III

AMPARO, SOCORRITO, SEÑA ROMANA, SALVADOR *y* SEÑO MIGUEL

SOC. (*Con* AMPARO, SEÑA ROMANA *y* SEÑO MIGUEL, *por la derecha.*) ¿Dónde se mete usté, padrino?

SAL. Aquí hay un pedaso.

AMP. ¡Josú! Qué bonita ha puesto usté la goleta.

ROM. Está «La Serapia» en estao de meresé.

SAL. Con mantone de Manila quisiera yo haberla adornao, por haber venío ustede, y porque hase dié año que no paso la velá de Santa Ana en mi tierra.

MIG. Parese un barquiyo mu apañaete.

SAL. ¿Qué é eso de barquiyo? Es la mejó der puerto. Es desí, la mejó de tó los puerto, metiendo ar de Pajare.

SOC. (*Asomándose a la borda.*) ¡Qué bien se ve desde aquí la velá! Mira, Amparo. (*Amparo se aproxima*

a su hermana, permanecen un momento asomadas, y luego hacen mutis por el fondo izquierda.)

ESCENA IV

SEÑA RAMONA, COMPADRE SALVADOR *y* SEÑO MIGUEL

SAL. (*Sentándose e invitando a hacerlo a señó Miguel y señá Ramona.*) Compare, yo quería hablá con ustede de una cosa mu seria.

ROM. De Sanguijuela, ¿no?

SAL. No, no se trata de animales.

MIG. Pue desembuche usté.

SAL. (*Suspirando.*) Yo estoy enamorao, señá Romana.

ROM. Me hahía dao en la narí, pero no estoy pa noviajo, señó Sarvaó.

SAL. Hase usté mala perra polisía. Estoy enamorao de Amparo.

ROM. ¿Cómo?

MIG. ¿De mi muchacha?

SAL. Anoche me hise estas reflexiones: tú no tiene familia; tú ere un habitante del agua, que er día que meno lo piense, la diña en arta má, y te vé aluego en cuarquié botica convertío en aseite de hígado de bacalao.

MIG. ¿Por qué?

SAL. ¿Por qué me han comío los abadejo? ¿No es una pena que los cuatro cochino reale que he juntao esponiendo er peyejo, cuando la neutraliá, se lo emborse er fisco, vamo ar desí?

MIG. Es una pena.

SAL. Pues por eso quiero casarme, y también porque me han yegao a la bodega esos torpedo que tiene por ojo Amparito.

ROM. (*Aparte.*) ¡Pero este hombre está loco!

SAL. ¿Qué me dise usted?

MIG. Que pierde usté er tiempo dos vese.

SAL. ¿Dos vese?

MIG. Sí, señó: una por contármelo a mí en vé de con-

társelo a eya, y otra, porque contárselo a eya, es como contármelo a mí. (*Se levantan.*)

SAL. ¿Pero si yo la convensiera?...

ROM. Trabajo le doy.

MIG. Cuente usté cormigo. (*Siguen hablando.*)

ESCENA V

DICHOS, AMPARO, SOCORRITO *y* MARTIN EL GAUCHO

(*Sale por la izquierda* MARTIN EL GAUCHO. *Tras él, a cierta distancia, vienen* AMPARO Y SOCORRITO *observándole con curiosidad. Martín, viste su traje típico. Marcha lentamente en actitud meditabunda, como quien se halla dominado de una pena. Se asoma a la borda, y permanece acodado en ella, hasta que se indique.*)

SOC. (*Bajo a su hermana.*) ¡Qué tipo más raro! ¿Te fijaste cómo nos miró? Da miedo.

AMP. Di más bien lástima. Tiene cara de sufrimiento.

SOC. ¿Quién será? Yo no me queo sin enterarme. (*Se dirige al Compadre Salvador.*) Diga usté, padrino: ¿quién e ese hombre?

SAL. ¿Ese? Pue... (*Titubea.*)

MIG. ¿Y a tí que te importa?

AMP. (*Aproximándose al grupo.*) Es que mete a cuarquiera en curiosiá.

SAL. Se lo voy a desí a ustede en secreto. (*Bajando la voz.*) Ese me debe la vía. Me lo he traío de América escondío en er barco. Pajolero corasón que tiene uno.

ROM. ¿Pue qué hiso er pobre?

SAL. Por cuestione política, estaba perseguío y sentensiao; una mujé le metió en estos peligro y, cuando llegó la de perdé, y tuvo que huí, eya se negó a acompañarle. Ni una palabra de consuelo tuvo pa é.

AMP. ¡Vaya una hembra!

SAL. Y ahora este desgrasiao, que en to er camino ha

parao de yorá, siente habé sarvao la vía, porque dise...

MAR. *(Que sin ser notado se ha ido aproximando poco a poco al grupo, y ha oído las últimas palabras.)* Digo, patrón, que sin eya, ¿pa qué la quiero? ¿Acaso es salvar la vida vivir sin aquel cariño?

MÚSICA

Su querer fué mi esperanza,
su querer fué mi alegría,
y por su querer expuse
la libertad y la vía.
En la noche de sus ojos
la traición me preparaba,
y los labios de su boca
mentían cuando besaban.
¿Por qué no supe adivinar
el fingimiento de su amor?
¿Por qué cobarde no maté
a quien mi vida destrozó?
Ya no podré jamás volver
a donde todo lo perdí;
pero en mi pecho vivirás,
hermosa tierra en que nací.
¡Argentina!
¡Mi Argentina!
Al confín de tus praderas
mi caballo me llevó,
cuando dichoso gozaba
aquel querer que me enloqueció.
Siempre, tierra mía,
tu recuerdo guardaré,
aunque de ti esté muy lejos
por culpa de esa mujer.
Cuando el mal me perseguía,
y el dolor me acongojaba,
el consuelo de mi pena

en sus caricias buscaba.
Pero, ciego en mi locura,
sin saber su fingimiento,
le contaba mis temores,
mi pesar y mi tormento.
Y nunca pude suponer
que se burlara de mi amor,
y que su negra falsedad
pudiera herir mi corazón.
A donde el alma me dejé
ya no podré volver jamás,
querida tierra que perdí
donde mi vieja sola está.

TODOS. ¡Argentina!
¡Argentina!
Al confín de tus praderas
su caballo le llevó,
cuando dichoso gozaba
aquel querer que le ilusionó.

MAR. ¡Pobre vieja mía,
ya mi apoyo te faltó;
no he de besar más tu frente
por culpa de una traición.
¡Tierra mía!

HABLADO

SAL. ¡Animo, Martín! En mi barco estás má seguro que en un sermarino.

MAR. Más segura es una bala, si va bien dirigida.

MIG. No hay que desesperarse, tó lo cura er tiempo.

ROM. Y otro cariño.

SOC. Eso: un clavo saca otro clavo

MAR. Cuando no se lleve muy hondo, como el mío.

AMP. (*Aparte.*) Tiene rasón.

SAL. Ná, home, no te arrincone por ahí. Dentro de poco vamo a tene una mijita de fiesta y eso te consolará.

MAR. Dispénseme usted, patrón. Para mí el mejor consuelo es estar solo. (*Hace mutis por la derecha en la misma actitud en que salió.*

SAL. Ná; que este gachó va a la feria y la convierte en Semana Santa. En fin, seguirme que le ví a enseñá a ustede toa las maraviya que hay en mi buque. Pienso artiyá la proa y... (*Hace mutis izquierda con todos.*

ESCENA VI

FERNANDO *y* CHUTI

(*Sale* FERNANDO *por la derecha, mirando con interés hacia el término opuesto, se detiene y reflexiona antes de seguir su marcha.)*

CHU. (*Saliendo de la cabina.)* ¡Josú, y qué coscorrón me van a dá por servirte!

FER. Vaya, no te queje, que con esa ropa te han quitatao veinte año de ensima.

CHU. Eso sí: dan gana de comprarme un globo. (*Tambaleándose.*) ¡Camará! No he hecho más que pisá er barco, y no sé si será este oló a brea, que estoy como si fuera camino de Buenos Aire.

FER. Domínate, no te vayan a calá.

CHU. Cuando tenga que hasé funsioná la telegrafía, será eya.

FER. ¿Cómo te las ha arreglao?

CHU. Pue ar convenserme que la colocasión era fetén, me fuí en cá de Pepe er surdo, que sabe un poco de estas cosa, me enseñó unas cuanta palabra del ofisio y me vendió una pila elértrica y una docena de chirimbolo, que he montao dentro de ese cajón. Como me manden trasmití, se vá a trastorná la armófera.

FER. ¿Y er compare?

CHU. Tan contento. Como no entiende de esto una palabra y a mí me pasa lo mismo, pue estamo de

acuerdo en tó. Yo creo que tengo colocasión lo meno hasta mañana.

FER. Y de lo que me interesa, ¿qué?

CHU. Este armediodía le tiré de la lengua. Hablamo de mujere y, de una en otra, vino a pará en la viudita.

FER. ¿Y te dijo?

CHU. Por lo que se vé está colao hasta los güeso, pero no hay er peligro que tú te imaginaba. Se ha insinuao con eya y la viudita no le hase ni tanto asín de caso.

FER. ¿De vera? Déjame que te abrase, Chuti de mi arma. Te vi a regalá un traje y hasta un sombrero.

CHU. Regálame una chichonera, porque me parese que me va a hasé farta.

FER. ¿Y has podío olé si es tan rico como er dise?

CHU. Argo meno; pa mí que ha comprao «La Serapia» al dita y no ha pagao toavía er primé plaso. Pero ha engolosinao con su riquesa ar seño Migué, y ahí es donde yo veo er peligro. (*Se tambalea.*) Y en er porraso que me ví a dá también.

FER. No me gusta que la traiga su padre ar barco. Mientra esté aquí, harme er favó de no perdé la vista ar compare.

CHU. Estáte tranquilo y... (*Mirando hacia la izquierda.*) aprovecha, que eya viene pa acá. (*Entra en la cabina.*)

ESCENA VII

AMPARO *y* FERNANDO

AMP. (*Por la derecha, deteniéndose contrariada al ver a Fernando.*) ¿Usté aquí?

FER. Aquí y en donde quiera que esté usté.

AMP. ¡Esto é demasiao!

FER. Tiene usté rasón: esto es demasiao cariño por parte mía y demasiao despego por parte de usté.

AMP. Es que ya no he podío hablarle más claro.

FER. Ni yo.
AMP. Vamo; no sabe una si reirse o yorá.
FER. De las do manera se pone usté bonita. Yo sé bien que, er que argo quiere, argo le cuesta; justo é que cueste mucho lo que tanto vale.
AMP. Acabemo, Fernando.
FER. Empesamo, dirá usté, Amparo. Y aquí no hay má empiese, sino que usté sacúa una mijiya ese corasón, que está dormío, y del recuerdo, lo que es del recuerdo, y a la vía lo que es suyo. *(Aproximándose más a ella y dominándola con su palabra poco a poco.)* Viudita de un queré que no pasó de la reja, ya hisiste bastante con yevarle luto en la ropa y en el arma. No niegue a otro cariño lo que ar suyo no has de darle, ni jure que no pues queré, porque juras en farso sin saberlo.
AMP. Déjeme usté, Fernando, se lo pío por lo que más quiera.
FER. Por usté.
AMP. Pue po mí.
FER. ¿Y cómo he dejarla, si usté misma reconose que é lo que má quiere?
AMP. ¡Josú, Josú, qué pesaiya! *(Inicia mutis derecha.)*
FER. Escuche usté.
AMP. Déjeme en pá. *(Vase.)*
FER. *(Marchando tras ella.)* Amparo.

ESCENA VIII

SANGUIJUELA *y* SAN PASCUAL

(Tras la borda del fondo asoma la cabeza SAN PASCUAL; *luego éste salta a cubierta y ayuda a subir a* SANGUIJUELA.*)*

S. PAS. *(Tirando de Sanguijuela.)* ¡Arriba!
SAN. *(Saltando con dificultad, a pesar de la ayuda.)* ¿No se apartará la lancha?
S. PAS. No lo creo; la he sujetao ar costao der barco.
SAN. ¿Pero la has atracado bien?

S. PAS. Como pa un cólico.

SAN. Es decir que, en caso de retirada forzosa, no hay más que... *(Hace ademán de saltar a la lancha, que se supone está pegando con la borda.)*

S. PAS. Sí, señó, no sea usté perma.

SAN. *(Frotándose las manos.)* Esto va a pedir de boca. Ya ves qué fácil: en vez de entrar por donde todo el mundo, alquilamos una lancha, tomamos la fragata al abordaje y, cuando nadie nos espere, ¡zas!

S. PAS. ¿Y qué?

SAN. Que cobramos por sorpresa, porque el compadre Salvador no creo yo que se resista a una visita así en plena fiesta, y es fácil que abone lo suyo y lo de su compadre.

S. PAS. ¿Y si la Providencia no nos ayúa?

SAN. Para eso tenemos cubierta la retirada. *(Indicando el sitio por donde entraron.)* ¿Dudas de que cobremos?

S. PAS. No; yo creo que, se dé como se dé el asunto, cobramo de toas manera.

SAN. Yo asomaré primero la cara; pero tú no te alejes mucho de mí, y cuando oigas toser, acudes, que esa será la señal de peligro. ¿Estamos de acuerdo?

S. PAS. Necuacuan.

SAN. ¿Cómo?

S. PAS. En latín parroquiá, quié desí, que no señó. Que toavía no sabe este hermano en Jesucristo lo que va ganando con eso.

SAN. ¿Pero no estás a mi servicio?

S. PAS. Desde hase cuatro mese.

SAN. ¿Y no te he señalado treinta duros mensuales?

S. PAS. Me les ha señalao usté, pero no los he visto.

SAN. ¿Desconfías?

S. PAS. Dió me libre de tan feo pecao, pero quiero cobrá.

SAN. ¿Te rebelas? Pues óyelo: no estás en la cárcel porque yo no quiero.

S. PAS. ¿Cómo?

SAN. Con una palabrita que yo dijera al oído de la policía...

S. PAS. *(Tapándole la boca.)* Caye usté, arma cristiana. *(Riendo.)* No sabe usté aguantá una broma. Yo le sirvo sin interé ninguno. ¿A quién hay que matá?

SAN. A nadie.

S. PAS. Me alegro, porque es domingo y me gusta guardá las fiesta.

SAN. *(Iniciando mutis fon lo derecha.)* Bueno, pues no me pierdas de vista.

S. PAS. ¡Qué le he de perdé!

SAN. *(Aparte. Frotándose las manos.)* Ya es mío ¡Qué desvergonzao! ¡Querer cobrar! *(Hace mutis.)*

S. PAS. *(Siguiéndole.)* Este ladrón abusa de mí, porque soy un caballero. *(Sale* SOCORRITO *por la izquierda, y casi al mismo tiempo, aparece por la cabina* CHUTI.

ESCENA IX

SOCORRITO *y* CHUTI

CHU. ¡Socorrito!...

SOC. ¡Josú! ¿Es usté Chuti?

CHU. Er mismo.

SOC. ¿Sale usté der colegio?

CHU. He cambio de ofisio por usté.

SOC. ¿Por mí?

CHU. Sí, señora: no quiero sé moso de cuadra. Por usté crusaré yo los río y los mare pa desinfestarme bien. *(Se tambalea.)*

SOC. ¿Los ha crusao usté ya?

CHU. No, es que parese que se mueve er barco.

SOC. *(Riendo.)* ¡Josú, vaya un marinero! *(Se aparta riendo de él.)*

CHU. No se aleje uste, niña, que ahora no hay rasón porque... *(Saca un pañuelo y lo agita cerca de la cara de ella para que huela el perfume.)*

SOC. ¡Jesú, que bien güele por aquí!

CHU. Soy yo.

SOC. ¿Usté?

CHU. Si usté no manda otra cosa. Lo de que olía a pienso me yegó a lo vivo.

SOC. ¿De vera?

CHU. *(Aproximándole el pañuelo.)* Heno de Pravia.

SOC. Comía de cabayo también.

CHU. *(Aparte.)* ¡Caray! Es verdá. *(Acercándole la solapa.)* Esensia de asahá.

SOC. Pa los nervio.

CHU. *(Indicándole la cabeza:)* Ron quina. Diga usté ahora que no se pué hablá conmigo.

SOC. ¿Y pa qué se ha gastao usté ese capitá en esensia?

CHU. ¡Ay, que quiere que se lo explique! Por gustarle a usté, gitana; y, si en eso consiste er que me camele una mijiya, dígalo, que soy capá de emborracharme con agua de colonia.

SOC. Esagerao.

CHU. La chipén. Estoy por sus güeso que me desencola.

SOC. ¿De vera?

CHU. Como que me paso la noche soñando con eso s'ojo certerista y pegándole achuchone a la armohá.

SOC. *(Aparte.)* ¡Jesú, qué bien habla!

CHU. *(Muy próximo a ella y con apasionamiento.)* Yo la quiero a usté más que a toa mi familia.

SOC. Chuti, que e usté cunero.

CHU. Como si no lo fuera. Yo no voy a viví a gusto hasta er día que usté me deje apretá esa mano. *(Se la coge:)* Y así, muy arrimao, le puá í disiendo un secreto que no se lo he contao ni ar cura.

SOC. ¡Chuti!

CHU. Chutito me suena mejó. Claveyna der parque, rosa de pitiminí, horchata de armendra.

SOC. *(Aparte.)* Y qué no tenía yo gana de oí estas cosa. *(Alto.)* Caye usté, Chutito.

CHU. ¡Ay, quién estuviera en arta má y con la tripulasión dormía!

ESCENA X

DICHOS *y* SEÑOR MIGUEL

MIG. *(Que ha salido por la izquierda y ha escuchado parte de la conversación. Interponiéndose entre ambos y separando bruscamente a Chuti,)* ¿Por qué? *(A Chuti.)* ¿Tú te has pensao que ésta se peina pa er Chuti de un chalán?

SOC. ¡Ay, padre! Que ha cambiao de ofisio; que ahora güele muy bien.

CHU. Yo la quiero, señó.

MIG. ¿Por qué?

SOC. *(Aparte.)* ¿A que me lo estropea?

MIG. Pue a vé si te entera de lo que vi a desirte: esta é mu tierna toavía pa meterse en noviajo; yo no quiero más luto en mi casa, y si os vuervo a cogé con la imaginación en arta má, vai a tené borrasca. *(Amenazando.)*

CHU. ¿Por que?

MIG. A callá, aquí no pregunta nadie más que yo.

SOC. ¡Pero padre!

MIG. *(Empujándola hacia la izquierda.)* Anda con tu hermano y no te separe de eya.

CHU. Es que yo...

MIG. A ti no te quiero por yerno, ni perfumao.

SAL. *(Por la segunda del mismo lado.)* ¿Qué é eso, compare?

MIG. Ná. Esta que también se me quié poné de luto. *(Hablan bajo.)*

CHU. *(Aparte.)* ¡Mardita sea! ¿Y pa esto me he arreglao yo más que una cupletista? *(Habla por señas con Socorrito a prudente distancia, hasta que seño Miguel se da cuenta y corta la mímica con un gesto.)*

SAL. *(Aparte.)* Estas niñas de mi compare son más dura de pelá que las nuese. ¡Pues no me acaba de desí la viudita, que si quiero casarme, que me anunsie en los periódico en la sersión de «Ofresen traba-

jo»! Y eso que no le he tirao más que una indirerta.

ESCENA XI

DICHOS, AMPARO, SEÑA ROMANA, FERNANDO *e* INVITADOS
Luego, MARINERO 1.º. *Después,* MARINEROS (*segundas tiples.*)

ROM. ¡Viva el capitán de la Serapia!
TODOS ¡Viva!
SOC. ¡Viva mi padrino!
TODOS ¡Viva!
SAL. No. ¡Viva la mejó del puerto! Que se siente cá uno donde puea.
ROM. ¿Pero aquí no se bebe ná?
SAL. ¿Cómo que no? Aquí hay golosina de tó el hemisférico acuático. ¡A vé, repostero! (*A* MARINERO 1.º *que sale por la derecha.*) Traete vino de Leningradao y jamón de Manila.
CHU. Oye, er jamón con fleco.
ROM. ¡Josú, Chuti! ¿Qué hases tú aquí con esa ropa?
CHU. (*Bajo a la señá Romana.*) Haga usté er favó de no preguntarme.
SAL. (*Que habla con Amparo.*) Y ahora van ustedes a presensiá las maniobra más navale que se han hecho desde Colón.

MÚSICA

MARS. (*Por el fondo derecha.*)
Marineros valerosos,
el peligro no tememos,
a las gavias ascendemos
el mandato a escuchar,
y en las cuerdas nos mecemos,
contemplando el ancho mar.
UNO. Al reflejarte, torre del Oro,
en el tranquilo Guadalquivir,
como la esclava de aquel rey moro,
gallarda y bella te ves lucir.

TODOS Al reflejarte, torre del Oro,
en el tranquilo Guadalquivir,
como la esclava de aquel rey moro,
gallarda y bella te ves lucir.

UNO Lleva en su pecho el marino,
cuando se aleja del puerto,
una esperanza bendita
y en sus labios lleva un beso.
Soñando con sus amores,
lucha con la tempestad,
y, por aquel beso vence,
la fiereza de la mar.
Marinerito ven
y me darás valor,
me besarás
con amor.

TODOS Marinerito ven
y me darás valor,
me besarás
con amor.
Lleva en su pecho el marino,
cuando se aleja del puerto,
una esperanza bendita
y en sus labios lleva un beso,
y al recordar sus amores,
lucha con la tempestad,
y por aquel beso sufre
los rigores do la mar.
Con viento feliz
el barco saldrá
y desde la orilla
un blanco pañuelo
le despedirá.

HABLADO

SAL. ¿Qué les ha paresío?

AMP. Muy bien.

ROM. Son muv listo.

SOC. ¿Y tiene usté mucha gente, padrino?

SAL. Home, pa un buque de este tonelaje... *(Se pasea contoneándose.)*

CHU. *(Bajo a todos.)* ¿Pero no habei visto ustede que casi tó son corista der «Duque», que los ha contratao pa darse tono?

MIG. *(Aparte.)* ¡Mi mare!

ROM. *(Idem.)* ¡Ya desía yo que estos tipo los había visto en «Las Corsaria»!

SOC. Padrino, está usté hecho un emperaó.

SAL. Es lo que tié viajá en «yote» propio: que se acostumbra uno a viví a lo «marrajá». Yo no sé privarme de ninguna cosa. Debajo de estas tabla hay tapise, corchone de miraguano, mueble con incrustasione, seniseros con rueda... Un palasio. No le digo a ustede que bajei, porque con tanto mobiliario, no se cabe. Ahora hasta telegrafía sin sin hilo he montao.

AMP. ¿Y eso pa que é?

SAL. Pa entenderse desde arta má con to er mũndo. Yo, por ejemplo, quiero echá un rato de conversación con er capitán de un barco que navegue a dies mir miya de aquí, pue no tengo ma que desírselo al telegrafista y al habla.

SOC. Ya será meno.

SAL. ¿Que no? Van ustede a vé.

CHU. *(Aparte.)* ¡Josú!

SAL. *(Saca del bolsillo una carta geográfica, la desdobla y la examina un momento con detalles de almirante.)* A vé, telegrafista. Por lo que tengo marcao en la carta jográfica, er trasatlántico japoné «Nisperito», que salió er quinse de Marseya, debe está a los sesenta grado sentígramo de latitú Sú, y a los cuarenta y pico de longitú Este, un poco a la izquierda. ¿No e asín? Mira la carta, a vé.

CHU. Tí, sí, claro; sí ha tenío usté carta...

SAL. Pues has una yamá urgente.
CHU. ¿Qué haga?
FER, Sí, home.
CHU. Ahora mismo. (*Entra en la cabina tambaleándose.*)
ROM. ¡Hay que vé qué adelanto!
MIG. Es asombroso.
SAL. (*Se oye el tic tac del manipulador.*) Está trasmitiendo.
SOC. No sabía yo que Chuti era tan sabijondo.
CHU. (*Saliendo.*) Ya está.
SAL. ¿Ven ustede? ¿Han yamao?
CHU. Sí, señó.
SAL. ¿Y qué te ha dicho?
CHU. Que ahora viene.
SAL. ¿Cómo?
CHU. Que ná; que han contestao.
SAL. Pue salúa ar capitán der Nisperito en nombre der de «La Serapia».
CHU. Bueno. (*Entra en la cabina y surge de ella a poco un chispazo eléctrico.*)
TODOS ¡Eh! ¿Qué é eso? ¿Qué pasa?
SAL. No se alarmen, debe sé la onda.
CHU. (*Saliendo atontado.*) ¡Camará!
SAL. ¿Que ha sío?
CHU. Na. Que he ido a saludarle y debe está echando chispa.
FER. Bueno, ya está visto que eso funsiona mejó que una pianola.
CHU. (*Mirando hacia la derecha.*) Patrón; ahí está er cuadro flamenco que me mandó usté avisá.
SAL. Que pase la alegría.

ESCENA XII

DICHOS *y* GITANAS

MÚSICA

ROM. Venga, que er cuerpo me anima,
hase usté al bordón hablá.

SAL. Mirá, qué arte pa la prima,
que la pongo dislocá.
SOC. Vamo, Chuti, que son bulería.
ROM. Anda ya, mosito, y abre la sersión.
FER. Arsa y no seas perma, ten má alegría,
que van a desirte que ere un pasmao.
CHU. *(Tambaleándose.)*
Yo con mucho gusto me las bailaría,
pero acabaría de fijo vendao.
(Selen por la derecha varias GITANAS *bailando.)*
AMP. Un queré, que no es er mío,
no me deja ni viví.
TODOS Arsa y toma, que mareo;
que vaya a por gambas,
que vaya a paseo.
AMP. El porfía, yo porfío,
ya no sé ni qué desí.
TODOS Anda y dile ya a ese niño,
que no se consigue
con lata er cariño.
SOC. La que quiera un novio urgente,
ahí va un pretendiente.
La que tenga reumatismo,
ahí va un sinapismo.
TODOS La que quiera un novio urgente,
ahí va un pretendiente.
La que tenga reumatismo,
ahí va un sinapismo.
SOC. ¡Ay, mamá, mamá!
¡Ay, señó, señó!
¡Con lo bien que sin novio se está!
¡Ah! Anda, espilrabá,
marca el compá.
No presuma más,
ni sea engalichá.
TODOS ¡Ay, mamá, mamá!
etc.

ÂMP. ¡Hay que vé, qué tiesto
que tengo en mi casa!
Que, sembrando fiore,
te dan calabasa,
y pa la memoria,
paliyos de pasa.
Ya lo sabe usté,
no machaque más,
siga su camino
sin pará.

(*Suelta Salvador la guitarra, tira de un brazo de Socorrito y de Chuti, y los tres salen a bailar, jaleándose ellos mismos.*)

SOBRE LA MÚSICA

SOC. ¡Bien por mi padrino!
SAL. ¡Olé la hermana de mi única tía!
CHU. (*Dando tropezones al bailar.*) ¡Viva er suisidio!

ESCENA XIII

DICHOS *y* SANGUIJUELA. *Luego*, SAN PASCUAL

HABLADO

SAN. (*Saliendo tras del palo mayor.*) Buenas noches. (*Estupefacción en todos.*)
CHU. ¡Josú, er pretamista!
SAN. Sí, señor, el mismo: yo presto a las personas decentes y me dejan a deber los granujas.
ROM., AMP., SOC. ¡Eh! ¡Oiga usté!
SAN. ¡Silencio!
ROM., AMP., SOC. Fuera! ¡So tío! ¡Sanguijuela!
MIG. (*Tirando con rabia el puro que fuma.*) Esto no se pué aguantá.

SAN. (*Recogiendo el puro.*) ¿Y por qué lo fuma usted tan fuerte? (*Se lo guarda.*)

SAL. ¿Quién le ha dao a usté permiso pa entrá en mi barco?

TODOS ¡Fuera! ¡Fuera!

SAN. ¡Silencio! (*Cuando lo ha conseguido, tose de un modo significativo.*)

S. PAS. (*Por el foro izquierda, empuñando un revólver.*) Amados feligreses. (*Los encañona a todos. Las mujeres gritan asustadas. A Sanguijuela.*) ¿En qué puede serle útil este siervo del Señor?

SAN. Aquí hay quien se quiere quedar con mi dinero, y eso es un robo.

S. PAS. (*Encañonando a señó Miguel.*) ¡A pagá!

SAL. (*Aproximándose a San Pascual y hablándole al oído.*) Tengo sien dólare pa usté, si cambia la puntería.

S. PAS. (*Encañonando a Sanguijuela.*) ¡A pagá!

SAN. ¡Eh! ¡Que te equivocas!

S. PAS. ¿No dise usté que er que no paga es un ladrón? ¡Pues a pagá!

SAN. ¡Ah, granuja! (*Retrocede de espaldas a la borda amenazado por el revólver de San Pascual.*)

SAL. A la bodega con él. ¡Marinero!

ROM. (*Interponiéndose.*) Dejarlo que se vaya.

S. PAS. (*A compadre Salvador y señá Romana.*) Como no sepa nada, se ha lusío. Le he quitao la barca.

ROM. (*Dando un grito.*) ¡Josú!

SAN. (*Desde el filo de la borda.*) Me las pagaréis. (*Desaparece. Todos gritan y se dirigen al fondo.*)

S. PAS. (*Mirando al cielo compungido.*) Señor, recógele en tu seno.

SAL. (*Imitando a San Pascual.*) Y si te parece mejó, no lo recoja.

CUADRO Y TELÓN

CUADRO II

Un rincon de la calle de la Feria. A la derecha, primer término, dando frente al público, fachada lateral de una casa de modesta apariencia con reja practicable, adornada con flores. A continuación, frente de la misma casa; sobre su puerta, una muestra que dice: «Cacharrería». Al fondo, casa de vecindad, con el siguiente letrero en azulejo: «Corral del Jueves», en azulejos también; en esta fachada, una imagen de la Virgen, ante la que cuelga un farolillo; a la izquierda, una taberna. Es por la tarde.

ESCENA PRIMERA

AMPARO, SOCORRITO, FERNANDO *y* CHUTI

(Amparo, tras la reja, cose; Socorrito, sentada en la puerta de la cacharrería, canturrea.)

SOC. Me enamoré de su tipo
por er traje que yevaba,
y, cuando la vi sin traje,
casi me caigo de esparda.

(Por la izquierda, primer término, aparecen FERNANDO *y* CHUTI. *Se detienen, girando hacia la cacharrería; corrigen los detalles de su ropa, y tosen de modo significativo.)*

CHU. Ahí la tenemo.

FER. Entreterme a la hermana tó lo que te sea posible.

CHU. Vé descuidao. Pero creo que de la viudita vas a sacá lo que yo de la telegrafía.

SOC. *(Observándolo con el rabillo del ojo.)* Parese que vienen a unas oposiciones: están repasando er programa.

CHU. *(Poniéndole a Fernando la coronilla en las narices. Avanza hacia Socorrito, contoneándose.)* San Romeo y Santa Julieta te acompañen, mosita.

SOC. ¡Josú, Chuti, qué santo má raro te gusta!

CHU. Creo que son los patrone de los enamorao.

FER. *(Sin decidirse a ir hocia la reja, suspirando.)* Tié rasón Chuti: tiempo perdío. Pero en fin. *(Echa a*

andar y vuelve a detenerse.) Me va acobardando un poco. *(Con resolución.)* No; más que yo no pué. *(Se aproxima a la reja.)*

AMP. *(Con sobresalto, dejando la costura.)* ¡Fernando!

FER. Er mismo.

AMP. *(Levantándose y haciendo intención de cerrar la ventana.)* ¡Josú, hijo mío! E usté pa er cariño lo que Sanguijuela pa er dinero.

FER. *(Impidiéndole cerar.)* ¿Qué va usté hasé?

AMP. Serrá.

FER. *(Con energía.)* Sin escucharme, no. *(Sigue hablando.)*

CHU. *(Que no deja de mirar con recelo al interior de la cisa.)* ¿De vera, que no está tu pare?

SOC. ¿Quiés un sertificao?

CHU. Me has convensío.

SOC. No creí yo que eras tan miedoso, Chuti.

CHU. Por tu cariño hago yo tó lo que me mande. Me dijiste que no fuera marino y ya ve lo que tardé en salí de «La Serapia».

SOC. No mienta, que te echaron, y según me han dicho te dieron er suerdo en coscorrone.

CHU. ¡Mardita sea! Tu padrino me las paga. ¡Por éstas! *(Siguen hablando bajo y entrando poquito a poco en el portal hasta desaparecer)*

AMP. ¿Y qué quié usté que yo le haga?

FER. Pué morirse o matarme o... qué sé yo. Porque en lo que usté viva y yo respire, me tendrá usté siempre a mi lao buscando su queré. Estoy loco.

AMP. ¿Quiere usté asustarme?

FER. Quiero vé si tiene usté corasón.

AMP. Pue poco hay que averiguá pa eso. *(Con energía y honda emoción.)* Ar pie de esta misma ventana le juré a un hombre que moría herío por una mano traisionera, que jamá escucharía palabra de cariño de otro hombre. ¿Me cree usté capá de fartá a ese juramento?

FER. Es que... . . . .

AMP. Es que no le pueo escuchá má. (*Cierra, dando un portazo.*)

FER. ¡Mardita sea!

CHU. (*Salienda del portal con* SOCORRITO.) ¿Ves como no han sonao?

SOC. No te acostumbre, que esto no pué sé toas las tarde.

CHU. Me es iguá que sea toa las noche.

FER. (*Ante la reja y como si hablara con Amparo.*) Fideliá; costansia; cariño al recuerdo..: lo que ties tú son muchos mono en la cabesa. (*Gritando.*) ¡Pero muchos mono!

SOC. (*Prestando atención.*) ¡Oye! ¿Ya no vende cabayos tu amo?

CHU. No. Ahora vende los mono que le regalan.

FER. (*Con resolución.*) Pue se acabó pa siempre. (*Trazando una cruz con los dedos junto a la reja.*) ¡Pa siempre, viudita! (*Dirigiéndose a Chuti.*) ¡Vamo!

CHU. Esperá, que...

FER. (*Cogiéndole de un brazo.*) En esta caye ya no quea nada que hasé.

CHU. Pero aguarda que yo...

FER. (*Empujándole hacia el fondo izquierda.*) He dicho que no quea nada.

CHU. Home, si é que a mi me quea...

FER. ¡Qué no quea nada! (*Sigue dándole empujones, y entre las protestas de Chuti, desaparecen los dos por donde se indica.*)

SOC. (*Saliendo de su asombro.*) Bueno, ¿pero éste é un novio o un balón? (*Entra en su casa.*)

ESCENA II

SEÑA ROMANA *y* SANGUIJUELA

ROM. (*Por el foro derecha con* SANGUIJUELA *que, con aspecto de convaleciente, se apoya en un bastoncito, y a veces, en el brazo de su acompañante.*) Despasio,

hombre de Dió. No sé por qué se ha empeñao en salí tan pronto.

SAN. Es que cuando usted no está allí, yo me ahogo entre aquellas cuatro paredes.

ROM. Pue ya está usté fuera de peligro, y yo, no tengo pa que vorvé a su casa. *(Indicando las sillas que hay a la puerta de la cacharrería.)*

SAN. *(Sentándose.)* Es usted un ángel, seña Romana.

ROM. ¡Señó Generoso!...

SAN. Sí, señora; usté, con su buena acción, me ha hecho ver que el mundo no es como yo creía, y que hay cosas que valen tanto como el dinero.

ROM. Má, mucho má que er dinero, señó Generoso.

SAN. ¡Hombre!..., según la cantidad.

ROM. La simpatía, el apresio de la gente, no hay dinero que lo pague, y si é er caló de un cariño, eso..., eso no tiene presio.

SAN. ¿Con qué pagaría lo que ha hecho usté por mí?

ROM. Con ná. ¿Cree usté que lo he hecho por interé? Yo supe que se moría usté a chorro y que no había quién se acercara a su catre, y, como ar fin y ar cabo, hase treinta año que lo trato, pues me desidí a cuidarle, sin importarme er qué dirán.

SAN. ¡Con qué habilidad y con qué paciencia me ha dado usted las medisinas!

ROM. ¿No ve usté que he criao un perro a biberón? Pero, en fin, esto ya ha terminado.

SAN. No, seña Romana; eso, no; si usted no vuelve a tener trato conmigo, yo me muero de pena en un rincón.

ROM. Es que en er barrio empiezan a mirarme con malo s'ojo, y hay quien dise que er que con lobo anda, a aullar se enseña.

SAN. ¡Señora Romana!...

ROM. Yo no tengo la curpa de que sea usté como é.

SAN. Es que estoy dispuesto a cambiar de arrriba

abajo, sólo con que diga usted que sí a una pregunta.

ROM. ¿A vé?

SAN. ¿Se quiere usted casar conmigo?

ROM. ¡Ave María Purísima! Usté no cambia ni er salúo. Yeva usted tan adentro eso de la usura...

SAN. Pues vea usted si esto ya es algo. (*Saca de un bolsillo un puñao de pedacitos de papel.*)

ROM. (*Sin poder disimular su emoción.*) ¡A ve! ¿Qué eso?

SAN. El pagaré de su hermano. (*Tirando al alto los papeles.*) Mire usted cómo vuelan. (*Suspirando y aparte.*) ¡Pesetas de mi alma! (*Alto.*) Ahora, dude usted de que voy siendo otro hombre.

ROM. Eso é argo, pero no es bastante.

SAN. ¿Pues qué más?

ROM. En la misma cartera donde estaba ese pagaré, hay otro. Los he visto; otro que, como ese, son la intranquiliá de muchos desgrasiao. Creo yo que usté no querrá yevá por dote ar casamiento esa cartera que guarda las pena y las lágrima de tanta familia. (*Aproximando su cara a la de él, y con acento cariñoso y conmovido.*) ¿Verdá que nó, señó Generoso? ¿Verdá que vale má que esas peseta miserable la tranquiliá de consiensia y las bendisione de los que ahora le aborresen? ¿Verdá? Responda usté. ¿Qué le pasa?

SAN. (*Consternado*) ¡Me ha dao un mareiyo!...

ROM. ¿Quié usté agua?

SAN. ¡No me nombre usted el agua, por su salud!

ROM. Contésteme usté a lo que le he dicho.

SAN. (*Riendo.*) ¡Je, je, je! ¡Qué buen humor se gasta usted!

ROM. ¿Cómo?

SAN. Que supongo que esto habrá sido una broma.

ROM. ¿Broma? (*Levantándose indignada.*) La curpa la tengo yo, por buscarle er corazón a quien no lo tiene.

SAN. Es que usted no me busca el corazón; usted me busca la cartera.

ROM. Caye usted, usurero.

SAN. ¡Señora Romana!

ROM. Hemo acabao pa siempre.

SAN. Espere usted, que yo le diga...

ROM. ¡Pa siempre! ¡Fuera de mi puerta!

SAN. Escuche.

ROM. ¡He dicho que pa siempre! (*Mira a Sanguijuela despreciativamente, y entra con precipitación en la tienda.*)

SAN. (*Preocupado.*) ¡Mire usted qué antojo de mujer! ¿Y para eso he tirado yo al aire dos mil pesetas? (*Contempla con lástima los pedacitos de papel que hay en el suelo, y, luego de titubear un instante, se agacha y los coge uno por uno. Recogiendo los dos últimos pedazos.*) Siete y ocho. Justos. ¡Lo que hace el ser precavidos! (*Haciendo mutis fondo derecha.*) Pediré un poco de papel de goma en el estanco. (*Mutis.*)

ESCENA III

COMPADRE SALVADOR *y* MARINEROS 1.°, 2.°, 3.° *y* 4.°

(*Aparece el* COMPADRE SALVADOR *por el fondo izquierda, con los* CUATRO MARINEROS. *El compadre viste de blanco de pies a cabeza; trae salakof, guantes y una gran ancla dorada en el brazo derecho. Los marineros le siguen marcándose un paso, entre británico y macareno, que atonta. Visten guallavera y sombrero ancho.*)

MÚSICA

SAL. (*Por el foro izqaierda, seguido de* LOS MARINEROS.)

Garboso, grasioso,
hay que marchá;
a vese los piese,
sin levantá.
Der paso los braso

son er timón,
y luego la vuerta
se da sobre un tacón.
Imitar mis movimientos
con salero y distinsión,
que tenei una asaura
que es más grande que Londón

MROS. Gravoso, grasoso,
cañí, caray.
Salego, toguego,
mi tía, ¡old ray!
Moviendo los braso
así gud bay
y luego se gira
old ray.
Mí, tener tipo de gachó,
gaché o quizás gachí,
y al andar ser barbo,
barbé, o bien digo barbí.
¡Old ray, qué macarenó
mamá a la luz me dió!
La gente dice al verme, no es inglés,
es chulón. ¡Yes, yes!

SOBRE LA MÚSICA

SAL. ¡Olé mi niño! Soi los canario más flauta der lao ayá del Estrecho.

CANTADO

Garboso, grasioso,
hay que marchá;
a vese los piese,
sin levantá;
der paso los braso
son er timón
y luego la vuerta
se da ssbre un tacón.

MARS. Gravoso, grascso,
cañí, caray,
salego, toguego,
mi tía, ¡old ray!
Moviendo los braso
así gud bay,
y luego se gira
¡old ray!
(Siguen cantando en orfeón a boca cerrada.)

SAL. ¡Tu cuerpo gitano! ¡Serrano!

MARS. ¡Old ray!

HABLADO

SAL. Bueno; está bien. Pero no pasei por la velá, no os cojan de anunsio pa er tubo de la risa. ¡Proa al norte! ¡Mar! *(Los* MARINEROS *saludan militarmente y hacen mutis por donde vinieron.)* ¡Me está costando suore educarlo a la andalusa! En fin, a lo tuyo, Sarvaó. A vé como me se da hoy la travesía. *(Se dirige a la tienda a tiempo que aparese en la puerta* SEÑO MIGUEL.*)*

ESCENA III

COMPARE SALVADOR, SEÑÓ MIGUEL, SEÑÁ ROMANA, AMPARO *y* SOCORRO.

MIG. ¡Compare! ¡Tanto bueno por aquí! *(Asomándose a la tienda.)* Romana; niñas: ¡que está aquí er compare!

ROM. *(Saliendo seguida de* AMPARO *y* SOCORRITO.*)* ¡Josú, compare! ¿Viene usté de hase er comendadó?

SAL. Yo no me visto así más que los días de gran seremonia.

SOC. *(Aparte a Amparo.)* ¡Se ha hecho un traje con las sábana!

SAL. Un momento: tengo que haserle una pregunta a la viudita. Con permiso.

MIG. Usté lo tiene.

SAL. (*Llevando aparte a Amparo.*) Vamo a vé, niña: ¿que hay de aqueyo que hablamo a bordo?

AMP. ¿De qué?

SAL. (*Aparte.*) Malo. Se hase de nueva. (*Alto.*) De.., de lo del anunsio.

AMP. ¡Ah!, pue que ya lo pensaré.

SAL. ¿Y qué tiempo nesesitas pa pensarlo, sirena del Má Rojo?

AMP. Yo creo que con un par de año tendré bastante.

SAL. Eso parese chungueito, ¿no? (*Siguen hablando.*)

MIG. (*A señá Romana.*) ¿A que le dise que no otra vé?

SOC. Es naturá, señó; si es que este hombre nesesita las calabasa ante notario.

SAL. Es que yo...

AMP. (*Separándose bruscamente de él y haciendo mutis por la tienda.*) Que ya me he cansao, vamo. Que deje usté argo pa er día de inosente.

MIG. ¡Pero oye, tú!

ROM. Déjela usté que lo piense.

SAL. Es que si tarda dos año en pensarlo, pué tardá sinco en desidirse.

MIG. Bueno, vamo a tomá unos chatito, que ya sabe usté er cantá. (*Echando a andar hacia la taberna.*)

Si las penas van contigo,
se debe tomá un chato...

SAL. (*Aparte.*) Y que lo pague un amigo. (*Entran en la taberna.*)

ROM. (*Dirigiéndose a la tienda.*) Si se casa mi sobrina con ese don Tanoreo pasao de moa, la mato.

ESCENA IV

SEÑÁ ROMANA, ISABEL *y una* NIÑA. *En seguida,* AMPARO

ISA. (*Por la izquierda, llevando de la mano una* NIÑA *de corta edad. A señá Romana.*) Diga usté, señora: ¿vive aquí una mosita que se yama Amparo?

ROM. Aquí vive.

ISA. ¿Quié usté desirle que sarga?

ROM. Quiero. ¡Amparo! ¡Amparo! (*Hace mutis llamándola.*)

ISA. (*Sentando a la niña en una silla.*) Descansa, hija, que de la estación aquí hay un paseo.

AMP. (*Por la tienda.*) Buenas tarde.

ISA. Buenas tarde.

AMP. ¿Preguntaba usté por mí?

ISA. Si es usté la viudita, por usté pregunto.

AMP. Pues ya me conose usté. Siéntese. (*Lo hace. Pausa.*) ¿En que pueo servirla?

ISA. Soy yo, mosita, la que quiero servirla, porque é un contra Dió que viva engañá quien tiene cara de buena como usté.

AMP. ¡Josú, me está usté asustando!

ISA. Pue no es cosa de susto, sino de alegría, porque va usté a ve la lú en donde no ha habío hasta aquí más que oscuriá. (*Acercándole la niña.*) Mire usté esta cara. ¿No le recuerda a usté a nadie?

AMP. (*Después de mirarla atentamente.*) No, señora.

ISA. Yo la ayudaré a la memoria, ¿Ese luto que yeva usté, no é por un hombre que mataron una noche ar pié de su reja?

AMP. (*Saltando de la silla.*) ¿Por qué hase usté esa pregunta? ¿Qué tiene eso que vé?...

ISA. Mucho. Aquel hombre no merese la pena que usté le guarda.

AMP. ¿Qué está usté disiendo?

ISA. ¿No le dijo nunca José Antonio que tenía familia en er pueblo de aquí ar lao?

AMP. Sí; en Carmona, tenía a su madre y...

ISA. Y a mí, que tuve la desgracia de fiarme de él confiá en la palabra que me dió, mientra él aquí daba la misma palabra a otra mosita.

AMP. Eso no es verdá. Deme usté una prueba.

ISA. Salúa, niña.

AMP. ¿Que é hija de é? *(Cogiéndola en brazos y mirándola ansiosamente.)* Si no es posible.

ISA. Yo supe la traisión que me hasía er día que le mataron y pa qué desirle las amargura que he yorao.

AMP. ¡Dió mío! *(Llora. Pausa.)*

ISA. Siento hacerla sufrí esta desilusión. Pero cuando ar pueblo han yegao notisia de que usté vestía luto por aqué l'hombre, cuando he sabío que sólo vivía usté pa su recuerdo, he aprovechao mi primer viaje a Seviya pa sacarla de este engaño.

AMP. *(Escudriñando las facciones de la chiquilla.)* Sí: ¡son los ojo de él! Señó, ¿meresía yo esto? *(Vuelve a llorar.)*

ISA. Usté debe sabé la verdá, por eso se la he dicho. Y ahora un consejo: no lo yore usté tanto; que no lo merese el hombre que ha jugao con dos corasone de tan buena ley como los nuestro.

AMP. *(Secándose las lágrimas con energía.)* Tié usté rasón, no lo merese su recuerdo.

ISA. *(Levantándose.)* Bueno. Perdone usté el mal rato y. ¿Me da usté la mano?

AMP. Sí. *(Se la estrechan.)*

ISA. *(Haciendo mutis por donde vino.)* ¡Pobre muchacha!

AMP. *(Viéndola alejarse.)* ¡Pobre mujé! *(Entra en la tienda.)*

ESCENA V

CHUTI *y* SAN PASCUAL

S. PAS. *(Con* CHUTI *por la derecha.)* ¿Pero eso te ha dicho?

CHU. Casi testificamente: que no le da un séntimo ni a San Pascuá ni a San Bruno.

S. PAS. ¡Impío!

CHU. Que si quié usté cobrá esos sien dólare por guapo, él no tiene su dinero pa dar premio a la bellesa.

S. PAS. ¡Chistoso!

CHU. Y que como le canse, le va a sacudí una clase de tiro, que le va a hasé siete agujero con la misma bala.

S. PAS. Ilusionista.

CHU. ¿Pero no se incomoda usté?

S. PAS. Líbreme Dió de la cólera. ¡Abremunsio!

CHU. (*Aparte.*) ¿Que abra er Nunsio? Le va a dá un puñalón que van a tené que coserlo a máquina! (*Alto e iniciando mutis.*) Bueno, salú. Y coste que yo no le e'dicho esto pa que usté se comprometa. Buena mano. (SAN PASCUAL *saca una pistola y entra en la taberna cargándola.* CHUTI, *asomándose a la taberna.)* ¡Ahí va ese chato por mi cuenta!

ESCENA VI

SEÑOR MIGUEL. *Luego,* SANGUIJUÉLA, SEÑORA ROMANA, CASERA *y* VECINAS

MIG. (*Precipitándose por la taberna, hablando con* COMPADRE SALVADOR, *que está dentro.)* Que no, compare, que ustede tendrán que hablá. De ninguna manera. Es que me yaman. ¡Voy! *(Entrando a todo correr en la cacharrería.)* ¡Tiritos a mí, no! (*Aparece* SANGUIJUELA *por el fondo derecha; ha cambiado de americana y sombrero, y trae una flor en el ojal. Se asoma a la cacharrería y observa un instante.*)

ROM. (*Saliendo a la puerta.)* ¿Qué busca usté por aquí? ¿Recuerda lo que le dije ante?

SAN. Sí.

ROM. Y qué.

SAN. (*Sacando una robusta y grasienta cartera, y alargándosela luego de lanzar un amargo suspiro,)* ¡Tome usted, verduga!

ROM. ¡Es posible! ¿Los pagaré?

SAN. «Los no cobraré». Esa es casi toda mi fortuna, pero usté es para mí la fortuna y la vida, y yo no puedo vivir sin su cariño.

ROM. ¡Olé los hombre! Ar que vuerva a desirle a usté Sanguijuela, le rompo un ojo. (*Asomándose al interior del corral y llamando a grandes voces.*) ¡Señá Casera! ¡Señá Rufina! ¡Paca! ¡Consuelo! ¡Bajá!

¡Salí toa! Hoy es día grande. *(A Sanguijuela, que la mira con cara de mártir y se seca una lágrima.)* Ahora sí que ví a quererte, ¡ladrón!

ESCENA VII

DICHOS, CASERA *y* VECINAS

CASERA — *(Precipitadamente por el corral.)* ¿Qué pasa? ¿Qué é eso? ¿Por qué grita usté?

ROM. — Enterarse toa: ar señó Generoso le ha tocao Dió en er corasón, y no quiere cobrá ni un séntimo má de lo que le debei. Er señó Generoso le devuerve a ustede los pagaré. *(Muestra la cartera.)*

TODAS — ¡Viva er señó Generoso!

SAN. — ¡Dios mío, tenme esto en cuenta!

CASERA — Démelos usté, que yo me encargo de repartirlo.

ROM. — *(Dándole la cartera.)* Ahí va. ¡Viva er señó Generoso!

TODAS — ¡Viva! *(Lo cogen en brazos y, a pesar de sus protestas, hacen mutis con él por el fondo izquierda.)*

ROM. — ¡Bendito sea Dió! ¡Si esto se dise y no se cree! *(Entra en la cacharrería.)*

ESCENA VIII

COMPADRE SALVADOR *y* SAN PASCUAL; *luego*, SEÑO MIGUEL

S. PAS. — *(Por la taberna, precedido del* COMPADRE SALVADOR *y examinando una sortija.)* Bueno, esto ya es argo.

SAL. — Se yeva usté un solitario que ni er de Yuste *(Aparte.)* Seí reale de cardeniyo...

S. PAS. — Ahí va esa mano.

SAL. — *(Esquivándola. Aparte.)* Micobrios de sacristía, no.

S. PAS. — *(Iniciando el mutis.)* Er primé negosio que me sale bien.

SAL. — Póngasela usté. *(Aparte.)* A vé si te tienen que cortá er deo, ladrón.

S. PAS. — *(Deteniéndose.)* ¡Ah! Que como sea farsa..., como sea farsa, Dió me perdone, pero lo cuergo.

SAL. Que es buena, home: seis siento quilate.

S. PAS. Pue, lo dicho. (*Mutis fondo izquierda.*)

SAL. Pue me cuerga. Se la compré a un chino en Siryapore y me dió por un duro: la sortija, un kilo de té y un acordeón.

MIG. (*Por la cacharrería.*) ¿Pero vive usté, compare?

SAL. Por un rato ná má. Entoavía me dura er temblosiyo.

MIG. ¿Es que le ha amenazao ese galera? ¿Por qué no me ha dao usté una vó, home?

SAL. ¿Una vó? Usté no sale aunque hubiera mandao el a la puerta el orfeón pamploné.

MIG. Pue yo tengo que darle a usté una buena notisia. Amparito está desconosía. ¿Querrá usté creé que me la he encontrao cantando y que ha puesto de cara a la paré un retrato que tenía dor novio?

SAL. Será por las mosca.

MIG. Y por si esto fuera poco, me ha preguntao por usté.

SAL. ¿Es posible? (*Haciendo intención de entrar en la tienda.*) Pues voy ante que cambie er viento...

MIG. Carma. Hay que dejarla reposá; yo la conosco.

SAL. ¿Usté cree?...

MIG. Vamo a dá una vuerta, y deje usté que er fruto madure..

SAL. De mó que...

MIG. Que esto es cosa hecha.

SAL. (*Aparte.*) Como me diga que sí, nos casamos esta misma noche. (*Hacen mutis por el fondo izquierda*).

ESCENA IX

AMPARO, SOCORRITO. *Luego*, FERNANDO

(*Salen a la puerta de la cacharrería* AMPARO *y* SOCORRITO. *La primera, ha cambiado el luto por un vestido de alegres colores, y se ha puesto flores en la cabeza. Se sientan.*)

AMP. ¿No disen que de los cuarenta pa arriba no dá er sarampión der queré? Pues ahí ties a tita con la epidemia.

SOC. Cosas de la edá. (*Canturrea.*)

SOC. Yo creo que en esta casa estamos tós loco menos yo. ¿Se pué sabé por qué te ha cumplío hoy er luto?

AMP. Porque me he hartao de oscuriá.

SOC. (*Indicando hacia el fondo izquierda por donde aparece* FERNANDO *de riguroso luto.*) Pue mira qué cosa más negra.

AMP. ¡Jesú! (FERNANDO *cruza la escena lentamente en dirección a la primera derecha. Anda con la cabeza caída sobre el pecho, dando muestras de una gran pesadumbre. Parece no haber reparado en las muchachas, pero las mira con el rabillo del ojo. Al pasar próximo a ellas,* SOCORRITO *tose y rie burlonamente.*

FER. (*Deteniéndose.*) No creo yo que la pena dé motivo pa reirse.

SOC. ¿Va usté de entierro?

FER. (*Recordando cómicamente el tono y la actitnd de* AMPARO *en la escena anterior.*) Sí, por un queré que se me ha muerto ar pie de esa ventana.

SOC. Pue le acompaño a usté en su sentimiento. ¿Le han quedao hijo?

FER. Me ha quedao un odio a la vía, que pa mí se acabaron las mujere. (*A* AMPARO.) Ya tiene usté un amigo con quien yorá su pena.

AMP. (*Riendo.*) Hijo mío: veo que ni en la ropa nos ponemo de acuerdo.

FER. Sí que me extraña verla a usté vestía de feria.

AMP. De feria; usté lo ha dicho; porque desde hoy me ví a vorvé más alegre que una caseta de baile: risa, cantare, temblorsiyo de jarana por tó er cuerpo...

FER. ¡Jesú! ¿Y por qué ese cambio?

AMP. Es muy largo de contá. (*Levantándose.*) Pero si

quiere usté asercarse a la reja, pué que se lo cuente.

FER. ¡Cómo que si quiero!

SOC. Sí, sí; a la reja: que no he quedao yo pa carabina. (*Ambos rien.* AMPARO *entra en la casa y* FERNANDO *se aproxima a la reja, en donde aquélla aparece a poco.)*

ECENA ULTIMA

DICHOS, CHUTI. *Luego*, COMPARE SALVADOR *y* SEÑO MIGUEL. *A poco*, SEÑA ROMANA, *y por último*, SANGUIJUELA, CASERA, VECINAS, UN VENDEDOR DE JUGUETES, OTROS DEUDORES Y SAN PASCUAL.

CHU. (*Por el fondo derecha, a* SOCORRITO. ¿Has visto por aquí a mi amo?

SOC. A la vuerta lo tiene pelando la pava.

CHU. (*Frotándose las manos de alegria.*) ¡Y ole! (*Llamando a su amo desde la esquina.)* Oye, tú, has er favó. Que perdone la dama un momentito.

FER. *(A* AMPARO.*)* Perdona, presiosa; vi a vé qué quiere éste. *(Se aproxima a* CHUTI.)

CHU. (*En voz baja.)* Los veinte duro pa la gachí de la niña que está aguardando. Sacúdete, home, que bien ha hecho er papé de madre adurterá.

FER. (*Tirando de cartera.*) Toma, y sinco de propina porque se ha portao; pero que no aparesca má por este barrio.

CHU. Está bien. (*Inicia mutis izquierda.*)

FER. ¡Ah! Oye. Y dile que la recomendaré a Morano. (*Vuelve a la reja.*)

CHU. Cá. Esa forma compañía. (*Guardando el dinero y dando frente a Socorrito, a tiempo que por la izquierda aparecen* COMPARE SALVADOR *y* SEÑO MIGUEL, *que vienen un poquito alegres y fumando vegueros.)* Ahora te vi a desí una cosa. *(Viendo a* SEÑO MIGUEL.*)* Pue ahora no te la pueo desí. *(Se dirige a la puerta de la taberna.)*

SOC. *(Aparte.)* ¡Miste que oportuniá!

MIG. *(Con entusiasmo.)* ¡Olé! Pensao como lo s'ángele.

SAL. No me haga usté soñá con la gloria, compare.

MIG. Que lo ha pensao y que espera a que usté abra la boca.

SAL. *(Alargándole un puro.)* Tome usté otro puro.

SOC. ¿Por qué no se hundirá «La Serapia»?

MIG. Asín é que yo entro ahora, le digo a la niña que quieren darle un recao por la ventana, usté aliquindoy, y lo demá...

SAL. Tome usté otro puro. *(*SEÑO MIGUEL *lo toma y se lo guarda. Se dirigen a la cacharreria.)*

MIG. ¿Qué hase, niña?

SOC. *(Con mal humor.)* Tomá er fresco

SAL. *(Bajo a señó Miguel, llevándole hasta la esquina.)* Asín é que usté dise que por esa ventana.

MIG. Eso. *(Ven a Fernando y quedan a punto de desmayarse.)*

SAL. *(Reponiéndose algo.)* ¡Eso é un pitorreo! Compare, le ví a largá a usté un cate que le ví a vestí de seise.

MIG. ¿Pero quién le ha dao a esa niña permiso pa echarse novio? ¡Mardita sea! ¡La vi a bardá! *(Se dirigen precipitadamente a la cacharrería, y al entrar, sale* SEÑA ROMANA.*)*

ROM. *(Saliendo.)* Más valía que te ocupara de tu trampa, que ya la he arreglao yo.

MIG. ¿Cómo?

VOCES *(Dentro.)* ¡Viva er señó Gemeroso!

ROM. La gente te lo dirá. *(Gran animación. Vuelve a escena por el fondo izquierda* SANGUIJUELA *en brazos de las* VECINAS. *El grupo ha engrosado considerablemente. Todos traen en la mano el pagaré que han logrado rescatar. Señá Romana se dirige a Sanguijuela y le estrecha las manos con efusión. Socorrito aprovecha el tumulto para acercarse a Chuti y amartelarse con él.*

SAL. *(Aprovechando un breve silencio y mirando con envidia a los que enumeran.)* La viudita, con er chalán; Socorrito, con er Chuti; señá Romana, con Sanguijuela, ¿y yo? ¿Con quién hago pareja yo? *(Viendo aparecer por la izquierda a* SAN PASCUAL, *que le muestra amenazador la sortija y una soga que trae al brazo, y recostándose desfallecido en la pared.)* Ya está: con ese.

CASERA ¡Viva el seño Generoso!

TODOS ¡Viva!... *(Y cae el*

TELÓN

PRECIO: 3 PESETAS